

JUAN NADAL CAÑELLAS

***LA PERMANENCIA DE RODRIGO DE BORJA
(ALEJANDRO VI) EN EL ESTUDIO DE BOLONIA,
SEGÚN LOS DOCUMENTOS ORIGINALES****

ABSTRACT:

Sur la famille Borja, appelée en italien Borgia, plane l'ombre de la légende noire. Si bien il est vrai que la conduite de certains membres de cette dynastie justifie la mauvaise réputation de leur nom de famille, il l'est aussi que la plupart des historiens, suivant des stéréotypes faciles et sans se préoccuper de connaître et approfondir les données des sources historiques, se rendent incapables de s'apercevoir des traits de valeur et des éléments positifs qu'il peut y avoir en eux. De cette façon, ils nous présentent les personnages de cette saga totalement déformés comme s'ils étaient, pour ainsi dire, le mal absolu. Concrètement, il n'y a pas longtemps, à l'occasion des «Incontri di studio per il V centenario del pontificato di Alessandro VI (1492-1503)» organisés à Rome, un professeur universitaire, prestigieux par ailleurs à cause de ses publications sur l'histoire du Droit, se permit de répéter en deux occasions que Rodrigo de Borja, futur Alexandre VI, était un ignorant total en matière de droit, matière qu'il n'avait jamais étudié, et que seul pouvait se vanter d'avoir un doctorat, après six mois de permanence à l'Université de Bologne, obtenu grâce au fait d'être recommandé par son oncle, le Pape Callixte III. Cet article vient à démontrer la fausseté d'une telle affirmation, publiant les documents originaux où il apparaît qu'Alexandre VI avait reçu une solide formation juridique et que pendant sa vie il eut l'occasion de faire étalage d'une profonde connaissance tant du droit civil que canonique.

* Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración y consejo de Doña Adele Condorelli, a quien expreso toda mi gratitud y reconocimiento

Hace poco leí en un articulista una frase que me hizo pensar, además de en otros muchos casos de idéntica fortuna, en la opinión generalizada y repetida por autores con fama de serios, de que Rodrigo de Borja poco o nada sabía de Derecho, porque había estudiado esta disciplina en Bolonia sólo durante algunos meses, y que su doctorado, que según la norma hubiera exigido una asidua dedicación al estudio durante cinco años, había sido únicamente fruto del hecho de ser sobrino de Calixto III y, por esto, “un raccomandato di ferro”.

Decía el citado articulista: “Desgraciada época la nuestra, en la que es más fácil desintegrar el átomo que desintegrar un prejuicio”.

La figura de Rodrigo de Borja, futuro Alejandro VI, se presenta rodeada de un halo maléfico que combina venenos con herejías, incestos con asesinatos, conspiraciones con pactos diabólicos. Sería pueril querer negar que algunos miembros de la histórica familia se permitieron desmanes injustificables, muy semejantes, sin embargo, a los que, en aquella misma época, se entregaban tanto familias de ilustre prosapia, como los Colonna o los Orsini, como familias de rústica progenie que, por medio de bestiales atrocidades, pretendían escalar una estirpe de renombre, como lo hizo, entre otros mil, Sixto IV, después de cuyo pontificado teñido de sangre, los Della Rovere pudieron pretender, no sin dificultades¹, un puesto entre la alta sociedad romana.

Nuestro concepto del historiador exige en el investigador la pasión por la verdad, sea del signo que sea. Un atardecer no puede ensombrecer la descripción de un día, que, en el amanecer, ha resplandecido con la brillante luz de la aurora. Rodrigo de Borja fue bajo muchos aspectos un desfachatado, pero esto no da derecho a decir que era también un ignorante. Las obras artísticas que realizó, directamente o por medio de su amante Vannozza Cattanei, arquitecto ella misma, hija de pintor y nieta de escultor², sobran para demostrarlo³. Por lo demás, si se considera en conjunto la

1. Sixto IV, cuyo pontificado se ve ensombrecido por un sinnúmero de asesinatos y por fundadas sospechas de sodomía y pedofilia, tenía varios sobrinos, hijos de su hermana. Uno de éstos, Girolamo Riario (de quien corre la voz de que era el fruto incestuoso de la relación del papa con su hermana), había sido coautor de la conjura “dei Pazzi” contra los Medici de Florencia. Muerto su tío, el jefe de su guardia, Cecco degli Orsi, para congraciarse con los Medici y con el nuevo pontífice, el genovés Gianbattista Cibo (Inocencio VIII), con la ayuda de dos soldados cosió a puñaladas a Girolamo, lo tiró por la ventana de su palacio, y el populacho se encargó de terminar la hazaña arrastrando el cadáver por toda la ciudad. No conocemos atrocidades tan feroces en tiempos de Alejandro VI.

2. A. CONDORELLI, *Una nuova attribuzione a Fernando de Llanos e un “ritrovato” Cristo portacroce di Paolo di San Leocadio*, en *Scritti in onore di Alessandro Marabottini*, Roma 1997, p. 106.

3. Para las obras de arte promovidas por Rodrigo de Borja, véase la lista de obras borgianas que Ximo Company incorporó a la nueva edición de la obra de M. MENOTTI, *Los Borja*, ed. de M. Batllori, S.J., y de Ximo Company, Bancaixa, Valencia 1992, pp. 33-45, y el magnífico libro del mismo X. COMPANY, *Alexandre VI i Roma. Les empreses artístiques de Roderic de Borja a Italia*, edicions 3i4, València 2002.

obra de Alejandro, y especialmente si se la coloca bajo la luz de su época, «una tras otra van cayendo las peores acusaciones contra la memoria de los Borja – escribe Mario Menotti – mientras permanece el hecho de que Alejandro VI fue un mecenas generoso e iluminado, y dejó el Estado de la Iglesia más poderoso de lo que lo era a la muerte de Inocencio VIII: en el terreno político, el Estado se reforzó bastante más, mientras que se embellecieron mucho el Vaticano, Castel Sant’Angelo y otros lugares de Roma, e incluso la Universidad de la Sapienza le debe su fundación»⁴.

EL PAPEL DE LOS ESTUDIOS EN LA FAMILIA DE RODRIGO DE BORJA

Los orígenes de la familia Borja hay que buscarlos entre los miembros de la pequeña nobleza militar aragonesa que se convirtieron en caballeros de conquista al ponerse del lado de Jaime I en su toma de Valencia. Es falsa la leyenda, pregonada por la familia, de que los Borja eran descendientes del caballero de sangre real, Don Pedro de Atarés, nieto de Ramiro I y Señor de la Villa de Borja, por lo cual presumían poder usar la doble corona aragonesa sobre sus armas. La realidad era bien distinta. Don Pedro de Atarés había muerto en 1151 y, sin lugar a dudas, desprovisto de cualquier descendencia.

Después de la conquista de Valencia, la familia Borja se estableció en Játiva, la primera villa que obtuvo el título de ciudad, después de la capital, en la Valencia cristiana. Como es ineluctable, con los años, la prole de las familias se divide en ramas diversas, cada vez más alejadas unas de otras. Así sucedió con los Borja. Los dos papas de la familia provenían de dos ramas distintas que con el tiempo volvieron a entrelazarse.

El primer pontífice Borja, Calixto III, pertenecía a una rama secundaria, cuyos varones eran denominados en los documentos a veces labradores, a veces donceles. Habitaban una torrecilla en la localidad llamada Torreta de Canals, que podía ser considerada un rústico y modesto caserón. En 1435 los dueños de la torrecilla eran Domingo de Borja y su esposa Francina Martí, originaria de Játiva. Fruto de su matrimonio fueron un varón, Alonso, y cuatro hembras, Juana, Catalina, Francisca e Isabel. De éstas, sólo Francisca quedó soltera. Juana casó probablemente con un pariente por línea materna, llamado Mateo Martí. Catalina hizo un buen matrimonio, casándose con el barón Juan Milá, y su descendencia jugará un papel destacado en la historia de la Iglesia del s. XVI. Isabel fue destinada a un lejano pariente paterno, Jofré de Borja, caballero de Játiva, y fue la madre del futuro Alejandro VI.

4. M. MENOTTI, *Los Borja*, ed. de M. Batllori, S. J., y de Ximo Company, Bancaixa, Valencia 1992, p. VII-VIII.

Por lo que se refiere al hijo varón de Domingo y Francina, Alonso, éste, debido a las difíciles circunstancias económicas en que versaba la familia, no pudo seguir el impulso que le hacía desear la vida clerical. Tuvo que contentarse por el momento con ser monaguillo del pobre párroco de la Torre de Canals, que le enseñó a leer. Le sonrió, sin embargo, la fortuna cuando se encontró con un fraile fuera de lo común, el dominico Vicente Ferrer, quien, dándose cuenta de las cualidades del niño, facilitó sus estudios eclesiásticos y, años más tarde obtuvo que sus tíos de Játiva le costeasen los estudios en la Universidad. Primero se inscribió en la de Zaragoza. De ésta pasó a la de Lleida, y de los 14 a los 30 años llevó una vida tranquila, completamente dedicada al estudio y a la enseñanza, después de obtener el doctorado *utriusque iure*.

El talento y la ciencia de Alonso no pasaron desapercibidos en Aragón, donde Alfonso el Magnánimo le convirtió en su vicenciller y consejero de confianza, y pronto tuvo ocasión de descubrir en él extraordinarias dotes de diplomático. Entre los grandes logros diplomáticos de Alonso en aquel momento hay que destacar la obtención de la renuncia al papado de Clemente VIII, sucesor del papa Luna en Peñíscola, en favor de Martín V de Roma, lo que puso fin al Cisma de Occidente, y la concordia entre Eugenio IV y Alfonso el Magnánimo a propósito del dominio sobre el reino de Nápoles, hecho que le valió, en 1444, la púrpura cardenalicia con el título de los *Quattro Santi Coronati*, la vetusta basílica romana del monte Celio. Desde entonces el cardenal de Valencia, como se le llamaba, dejó Nápoles y se instaló en Roma, en el viejo y destartalado caserón de la basílica de la que era titular. Los romanos no tardaron en darse cuenta de la simplicidad de sus costumbres y de su competencia jurídica y política. San Antonino, el celeberrimo arzobispo de Florencia, decía de él que era «un hombre virtuoso, justo y perfecto, de buena reputación, severo para consigo mismo, indulgente con los demás ... excelentísimo, entre todos los de su edad, en la ciencia de las leyes»⁵.

Alonso de Borja, ya cardenal, una cosa tenía clara. No perteneciendo a la gran nobleza española, que miraba todavía con desconfianza el estudio como elemento indigno de una educación viril⁶, su ascensión desde la extrema pobreza y desde la rudeza de su casita en Torre de Canals hasta la púrpura cardenalicia la debía enteramente a la instrucción y a la ciencia. Por esto quiso que los hijos de sus

5. V. PASCUAL Y BELTRÁN, *Játiva biográfica*, vol. I, Valencia 1931, pp. 63 y 74.

6. Una de las grandes innovaciones culturales de Isabel la Católica, ella misma discípula de Beatriz Galindo «La Latina», fue nombrar, en 1502, «maestro de caballeros de la corte» al humanista italiano Pedro Mártir de Anglería para que educase a los hijos de la alta nobleza española. Hasta entonces los varones de las grandes casas no destinados a la carrera eclesiástica, eran enviados a los palacios de las familias nobles amigas, para que allí, prestando servicio de pajes, se formasen en el uso de las armas y en la teoría y práctica de la guerra.

hermanas embocasen la misma vía, con el fin de poder, como él, optar un día a puestos de relieve en la escena internacional.

Su sobrino Rodrigo, a la muerte de su padre, en 1441, por motivos de supervivencia, dada la penuria en que les había dejado el progenitor, se había trasladado, junto con su madre, de Játiva a Valencia, donde su tío era ya arzobispo, y habitaba el palacio episcopal, frecuentando, por orden del tío, los cursos de la Universidad. Luego, una vez Alonso fue hecho cardenal, la voluntad de dar una buena formación a sus sobrinos, hizo que llamase a Roma a cuatro de ellos: al hijo de su hermana Catalina, Luis-Juan Milá, al de su hermana Isabel, Rodrigo de Borja, destinados ambos a la carrera eclesiástica, y a los otros dos que preferían los negocios mundanos, el hermano mayor de Rodrigo, Pedro-Luis, al que mantuvo junto a sí para confiarle más tarde, durante su pontificado, cargos importantes y ennoblecerle con el título de duque de Espoleto, y el también hermano mayor de Luis-Juan, Pedro Milá, a quien procuró el cargo de mayordomo de los Reyes de Nápoles, primero de Alfonso y luego de Ferrante. Por lo que toca a Rodrigo, que es el sobrino que a nosotros interesa y por el que Alonso sentía una especial predilección por haberse cuidado de él desde que, niño aún, fue a habitar en su palacio arzobispal de Valencia, éste se trasladó a Roma en 1449, cuando contaba sólo dieciocho años de edad⁷, para no volver jamás a España, excepción hecha del período de su fructífera misión diplomática de 1472-73, encomendada por Sixto IV.

Pero no se contentó el tío cardenal con tener a sus sobrinos en Italia. Entonces, y no sólo entonces, la vía hacia la escalada a los altos cargos eclesiásticos era el estudio del Derecho. Y, en Italia, la autoridad indiscutible en esta materia era el Estudio de Bolonia. Allí, pues, encaminó Alonso de Borja a sus dos sobrinos clérigos. Rodrigo llegó a Bolonia en 1452, fecha que justificaremos a continuación.

Tres años más tarde, fueron sin duda la seriedad y las cualidades morales del cardenal Alonso, al margen de su edad de setenta y siete años, las que convencieron a los cardenales reunidos en cónclave, el 4 de abril de 1455, a la muerte de Nicolás V, para que le eligiesen papa por unanimidad, en la segunda parte del escrutinio, sin simonía ni capitulaciones, lo que era más bien inusual en aquella época. Escogió llamarse Calixto III.

7. La fecha del nacimiento de Rodrigo de Borja no es conocida y se la calcula sólo por conjeturas. Generalmente se da como fecha la de 1431. A confirmar esta datación viene el documento del Archivo Secreto Vaticano, Reg. Vat. 406, del 5 de julio de 1447. Es una dispensa de Nicolás V en favor de Rodrigo de Borja, concedida a petición del tío Alonso de Borja, cardenal de los Cuatro Santos Coronados, para que tan pronto cumpla los veinte años, pueda entrar en posesión de determinados beneficios [anexo 1]. En este documento se dice que Rodrigo, aquel año era «quartodecimo anno vel circa constitutus», es decir que tenía unos catorce años. Sin duda este dato lo había facilitado al papa el cardenal Alonso quien conocía bien a su sobrino, con el cual había convivido en Valencia. De ser esto así, en 1449, cuando se fue a Roma, Rodrigo tenía 18 años, y debía haber nacido en 1431.

Desde el momento de su subida al trono pontificio, la política de Calixto estuvo totalmente encauzada a la protección de la cristiandad del peligro turco, con la misma convicción y tenacidad con la que, siendo consejero de Alfonso el Magnánimo, se había entregado en cuerpo y alma a restablecer la unidad de la Iglesia, lacerada por el Cisma de Occidente. Por esto, desde su ascensión al solio pontificio comenzó a enviar grandes sumas de dinero de las arcas papales a su Legado en Hungría, el cardenal Carvajal, para que preparase la guerra contra los turcos. Ante el avance de Mahomet II, el conquistador de Constantinopla, hacia Belgrado, el papa no sólo puso su confianza en el celo heroico de san Juan de Capistrano, sino que instituyó en Roma la plegaria del «ángelus», todavía en uso hoy entre los fieles, para pedir al Señor y a Virgen la liberación de las tierras cristianas de la amenaza islamita⁸. El 6 de agosto de 1456, estando en Roma, conoció el papa la victoria cristiana de Belgrado y fue tal su alegría que ni el calor, ni los casos de cada día más frecuentes de peste, pudieron alejarle de la ciudad, en la que se puso a preparar la embajada triunfal que iba a mandar al rey de Hungría y de Bohemia. Para celebrar este evento, Calixto instituyó, para que en adelante se celebrase el 6 de agosto, la fiesta de la Transfiguración del Señor. Hasta su muerte, acaecida precisamente el día de la fiesta que él había instaurado, el 6 de agosto de 1458, a pesar de que su enfermedad le retenía continuamente en cama, no dejó el viejo pontífice de ocuparse de los preparativos de una gran cruzada contra el enemigo turco. Bajo su cama, en un cofre, guardaba el dinero que destinaba a la Santa Cruzada, que, a su muerte, ascendía a 120.000 ducados de oro.

Por lo que respecta al modo de vida de Calixto III, dice la eminente historiadora de los Borja, Susanne Schüller Piroli: «Eneas Silvo Piccolomini (futuro Pío II) aseguraba que Calixto fue aficionado hasta el final y sobre todas las cosas a las discusiones jurídicas⁹, y que conocía los cánones de memoria. Quien no compartiera esta predilección, tenía garantizado el aburrimiento en el Vaticano. Fiestas no había. Todo lujo estaba prohibido. Cosimo de Montserrat, obispo de Vich, y simultáneamente confesor, archivero y bibliotecario del papa, llevaba las cuentas de la casa con rigor inflexible. Toda limitación de los gastos cortesanos redundaba en beneficio de la ayuda contra los turcos. Calixto III llegó incluso a mandar fundir casi

8. El día de san Pedro y san Pablo de 1456, Calixto III publicó una Bula concediendo indulgencias a los que rezasen por la causa cristiana contra los turcos, y especialmente a los que practicasen la oración del «ángelus». Esta Bula no mencionaba en absoluto un evento que la fantasía popular relacionaba con una inminente derrota cristiana ante los turcos: la aparición en el cielo del cometa Halley. Sin embargo, la leyenda negra borgiana no cesa de afirmar que la Bula papal ordenaba oraciones y rogativas para alejar la maldición que preanunciaba la aparición del cometa. Por esta razón, los libros de astronomía del s. XIX acusan calumniosamente a Calixto de las más sombrías supersticiones.

9. En su despacho de trabajo había colocado su biblioteca privada que estaba compuesta por 250 códices, la mayor parte de contenido jurídico, colección verdaderamente notable para la época.

toda la vajilla de plata y el tesoro de su predecesor Nicolás V. Con toda seguridad, fueron sacrificadas muchas piezas de orfebrería de inestimable valor, pertenecientes al primer Renacimiento. Se decía que el Santo Padre comía en platos de loza. Una novedad inaudita. En su aparador se encontraron, después de su muerte, sólo unos pocos cubiertos de plata y algunas vasijas de poco valor. A la capilla papal le bastaban los candelabros de plomo. Cosimo de Montserrat encargó sillones baratos de madera y hierro cuando decoró por primera vez los aposentos de los Borgia. La única tiara hecha expresamente para Calixto III acabó, apenas concluida, en una casa de empeños – de nuevo, a causa de la ayuda contra los turcos. Allí fue valorada solamente en 500 florines.»¹⁰

A quien recorre la historia de Calixto III sin prejuicios, la vida y obra de este pontífice romano no pueden no parecerle las de un santo¹¹. Y, sin embargo, el maremoto de opinión que se ha desencadenado sobre los Borja, ha arrasado también su reputación. No pudiéndole atribuir la más mínima lacra moral, le acusan de nepotismo y de haber inundado Roma de «catalanes», denominación que, inexistentes aún las pseudopolémicas de los exacerbados nacionalismos actuales, entonces se aplicaba también a los valencianos¹². Sobre su nepotismo, al margen de que esta práctica de la época no escandalizaba entonces a nadie¹³, ¿de quién podía fiarse Calixto III para el gobierno de la Iglesia, en una Roma lacerada por la perfidia y las luchas intestinas entre los Colonna y los Orsini? Este reproche no puede hacerse sino por ignorancia o por mala voluntad¹⁴. Y sobre lo de que haber

10. S. SCHÜLLER PIROLI, *Los papas borgia, Calixto III y Alejandro VI*, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Valencia 1991, p. 68.

11. «El primer papa Borgia pertenecía aún a la escuela de rígidas costumbres de Vicente Ferrer y de Pedro de Luna, quienes no toleraban que ninguno de sus seguidores infringiera el celibato eclesiástico. ... Benedicto XIII jamás hizo concesión alguna a la vida familiar del clero español, por otra parte bastante libre. En el peculiar castillo papal de Peñíscola no había ni queridas de eclesiásticos, ni hijos bastardos; tampoco en el palacio episcopal romano de Alonso Borja, ni luego en el Vaticano habitado por Calixto III. El mismo Pío II, que atestiguaba que el antipapa español había sido 'hombre dado a la castidad y a las buenas costumbres', pronto imploró a Rodrigo Borja 'no ensuciar la feliz memoria de su tío Calixto' con sus escandalosas diversiones con mujeres», S. SCHÜLLER PIROLI, *op. cit.*, p. 80.

12. A pesar de esta acusación, «los españoles ocupaban – dice Schüller Piroli (*op. cit.*, p. 70-71) – desde el punto de vista numérico, durante el papado de Calixto III, un modesto tercer lugar, precedidos por los franceses y por los alemanes».

13. Es más, era alabada por personajes de la grandeza de Lorenzo de Médicis que expresaba así la que debía ser la conducta de un papa verdaderamente sabio: «Ningún hombre es inmortal, y un papa sólo puede valer lo que quiere valer. La dignidad de su carácter no constituye una herencia; únicamente los honores y los beneficios con que ha gratificado a los suyos pueden ser considerados como su patrimonio» (véase F. FUNK-BRENTANO, *La Renaissance*, ed. Fayard, Paris 1935, p. 172).

14. «Este papa, viejo y extranjero, desengañó profundamente a aquellos italianos, y a todos aquellos romanos, que con su elección habían esperado tener las manos libres para dedicarse a sus hostilidades privadas y a sus intrigas políticas. Ningún papa italiano se hubiese entrometido en las relaciones locales con la osadía exhibida por Calixto III. Este no buscó apoyo ni en los Colonna, ni en

atiborrado Roma de catalanes sería un delito contra su probidad, ¿qué dirían los fautores de este argumento frente a hechos recentísimos en que numerosos cargos vaticanos se han visto atribuidos a clérigos de nacionalidad polaca, nombrados por un pontífice eslavo, hecho que no ha sido óbice para que se quiera elevar a este papa, incluso derogando las normas canónicas, al honor de los altares?

Como se ha visto, pues, en la familia de los Borja, el estudio y el saber fueron la puerta hacia la celebridad. De esto mismo dará testimonio Rodrigo de Borja con sus hechos, refutando las afirmaciones hechas a la ligera por algunos historiadores del Derecho, a los que se les puede aplicar la frase de Horacio: «Quandoque bonus dormitat Homerus.»¹⁵

ESTANCIA Y ESTUDIOS DE RODRIGO DE BORJA EN BOLONIA

Por desgracia no es infrecuente que autores, incluso de renombre, den por asentadas afirmaciones de otros escritores, sin verificar las fuentes. Por lo que se refiere al caso presente, los que repiten que Rodrigo de Borja tenía poco o nada de jurista se contentan con repetir lo que había escrito Francesco Giorgi en un artículo de 1890: «Creo no alejarme de la verdad si, con la colección de documentos que voy a publicar, afirmo que Rodrigo Borja permaneció en Bolonia sólo 16 meses, es decir, desde el 29 de junio de 1455 hasta el 18 de octubre de 1456.»¹⁶

Entre los documentos que Giorgi publicaba a continuación, se hallaba el que él creía que justificaba su aserto. Se trataba de una carta de Calixto III al Cardenal Legado y a los Dieciséis Reformadores (Magistrados gobernadores) de Bolonia, fechada el 18 de junio de 1445, en la que les pedía que protegiesen y diesen libre paso por tierras boloñesas a sus sobrinos Luis-Juan Milá, ya obispo de Segorbe

los Orsini, ni en los Sforza, y ni siquiera en los Trastamara. Quería, con sola la ayuda de sus jóvenes sobrinos, deshacer toda oposición en Roma y en el Estado pontificio» (S. SCHÜLLER PIROLI, *Op. cit.*, p. 48). «La desconfianza del papa hacia el linaje de los patricios, que habían querido convertir en un baño de sangre incluso la fiesta de su coronación, necesariamente tuvo que reforzar su nepotismo. Calixto III empezó por alejar a las grandes familias romanas de su corte, de los cargos y dignidades eclesiásticas, incluso de los que les habían pertenecido tradicionalmente. Sus sobrinos tenían prohibido asociarse con ninguna de las grandes facciones de la nobleza» (*Ibid.*, p. 50).

15. Esta sentencia es citada tradicionalmente en el sentido en que la usamos aquí: «A veces dormita el bueno de Homero». Sin embargo, el sentido que Horacio le da en el *De Arte Poetica*, verso 359, es ligeramente distinto: habla contra los tratadistas de escaso valor que critican al corifeo de los poetas «si sucede que alguna vez el bueno de Homero echa una cabezada».

16. «Credo di non allontanarmi dal vero se colla scorta dei documenti che sto per produrre, affermo che Rodrigo Borgia rimase in Bologna solo per 16 mesi, e cioè dal 29 giugno 1455 al 18 ottobre 1456» F. GIORGI, *Rodrigo Borgia (poi Alesandro VI) allo Studio di Bologna*, en *Atti e Memorie della R. Deputazione di Storia Patria per le Provincie della Romagna*, Terza Serie, vol. VIII (Anno Accademico 1889-90), Bologna 1890, p. 165.

y recién nombrado nuevo Legado pontificio para Bolonia, y Rodrigo de Borja, protonotario apostólico, quienes, con sus familiares y bagajes se dirigían a la ciudad [anexo 2].

Habían pasado sólo poco más de dos meses desde la elección de Calixto III y once días desde el envío del Breve pontificio, cuando, el 29 de junio, los dos sobrinos, junto con los embajadores boloñeses que habían ido a Roma para hacer pleitesía al nuevo pontífice, entraron en Bolonia por la puerta de la Calle Mayor.

Lo que había sucedido era que Luis-Juan Milá y Rodrigo de Borja, estudiantes ya de Bolonia, habían acudido a Roma, como no podía ser de otra manera, para celebrar la elección pontificia de su tío, viajando junto con los embajadores de la ciudad que, por formar parte del Estado pontificio, estaba obligada a rendir obediencia a su nuevo soberano. Acabadas las celebraciones y resueltos algunos asuntos, entre los cuales el nombramiento de Luis-Juan Milá como nuevo Legado pontificio en Bolonia¹⁷, todos regresaron a la ciudad el 29 de junio. Su tío, el nuevo soberano, lo menos que podía hacer era pedir a las autoridades boloñesas todavía en el cargo, que acogiesen con deferencia y honrasen a sus sobrinos. Éste es el sentido del Breve de 18 de junio.

Para demostrarlo basta consultar algunos documentos notariales del Archivo de Estado de Bolonia. El primero es un acta notarial de nómina de procuradores por parte de un cierto Gabriel Rovira de Girona, fechada el 7 de agosto de 1452, en la que Rodrigo de Borja figura como testigo [anexo 3]. El segundo es otro documento notarial, también otorgado por el citado Gabriel Rovira, en que Rodrigo de Borja, el mismo día 7 de agosto, figura también como testigo [anexo 4]. Por fin, el tercero es otra acta notarial en la que Luis-Juan Milá, que acababa de ser nombrado obispo de Segorbe, designa como procuradores para los negocios materiales de su diócesis a su hermano Pedro Milá y, para los asuntos espirituales, a su tío, el cardenal de los Santos Cuatro Coronados, Alonso de Borja. Figura como testigo su primo Rodrigo de Borja. El documento es del 9 de marzo de 1453 [anexo 5]. Estos documentos son la prueba irrefutable de que Rodrigo de Borja estaba ya en Bolonia en agosto de 1452¹⁸. De los documentos referidos, dos los había publicado ya C. Piana en

17. Milá sucedió en el cargo al insigne cardenal Besarión de Nicea quien, después de un quinquenio de Legación (1450-1455) y de haber llevado a cabo una magnífica reforma de los estudios boloñeses, que le había valido ser comparado con Sócrates y con Platón por el sabio profesor Barbazza, había pedido ser relevado del cargo.

18. Existe aún un cuarto documento, ciertamente anterior a 1455, que probaría lo mismo. Los estudiantes de la Universidad queriendo restablecer el culto en la capilla de Santa María de los escolares, hasta entonces abandonada, delegaron a cuatro de ellos para que vieran si esto era posible y, en caso afirmativo, procurasen los objetos necesarios para el culto. Uno de los cuatro elegidos fue «rev. patrem in Christo dominum ... de Borgies prothonotarium ac nepotem domini nostri d. Calisti pape tertii etiam studentem Bononie in iure canonico». Los tres puntos del texto corresponden a un orificio del papel que, desgraciadamente, ceta el nombre de pila del estudiante Borja. Lo más probable

1976¹⁹, lo que hace aún más incomprensible la ignorancia de quien después de aquella fecha haya asegurado que Rodrigo de Borja permaneció sólo dieciséis meses en Bolonia.

Por los citados documentos conocemos también las casas donde habitaron los sobrinos de Calixto III. Desde su llegada a Bolonia hasta el viaje a Roma sabemos sólo dónde tenía su habitación Luis-Juan, una casa contigua a la capilla de San Mamas²⁰, no lejos de las sedes del Estudio de Derecho²¹. Conociendo a Rodrigo, amante de su autonomía, es de suponer que no vivía con el primo²². Sí sabemos, por el contrario, dónde habitaron uno y otro cuando regresaron de Roma, en 1455. Luis-Juan, Legado pontificio, fue a vivir en el Palacio Público, residencia oficial de los Gobernadores generales de la Romaña. Rodrigo, en cambio, se aposentó en el edificio del antiguo Colegio Gregoriano, fundado en 1380 por Gregorio XI para estudiantes pobres, que entonces ya no cumplía aquella misión y, en 1452, había sido adquirido por los Padres dominicos que lo tenían disponible²³. El nuevo inquilino

es que se tratase de Rodrigo, pues su primo se llamaba Milá. Sin embargo, esto no puede afirmarse taxativamente dado que existe un documento en el que se lee «praesentibus ... d. Ludovico Borgia et d. Antonio de la Volta, ambobus apostolicae Sedis protonotariis». Este Ludovico Borgia era evidentemente Luis-Juan Milá. De todos modos, puesto que parece lo más probable que los dos primos hubiesen ido juntos a estudiar a Bolonia, si en una fecha anterior a 1455 ya estaba allí Luis-Juan, allí debía estar también Rodrigo. Sobre este documento, pueden consultarse las siguientes obras: C. GHIRARDACCI, *Della Historia di Bologna. A cura di A. Sorbelli*, en MURATORI, *Rerum Italicarum Scriptores*, II, Bologna 1657, p. 528; C. PIANA, *Nuove ricerche su le Università di Bologna e di Parma*, [Spicilegium Bonaventurianum cura PP. Collegii S. Bonaventurae, II], Firenze 1966, pp. 263-274; ID., *La facoltà teologica*, in «Archivium Franciscanum Historicum» 53 (1960) 431.

19. C. PIANA, *Nuovi documenti sull'Università do Bologna e sul Collegio di Spagna*, [Studia Albornosiana 26], Bolonia 1976, pp. 902-903.

20. En el citado tercer documento notarial del Archivo de Estado de Bolonia, se lee: «Acta fuerunt hec Bononie in domo habitationis prefati domini constituentis [Ludovici Ioannis del Milla] sita in capella Sancti Mammae.»

21. «Le scuole dei giuristi erano, nel principio del XV secolo, tra la piazza, la via di san Mammo e la porta sud-est di Bologna verso il quartiere di Porta Provola», C. MALAGOLA, *Statuti delle università e dei collegi dello Studio bolognese*, Bologna 1888, introducción, p. XII.

22. Por lo que sabemos de Milá, era éste una persona tranquila y moderada, cuyas costumbres y modo de vida no se parecían en nada los de su primo. De él escribía un cronista de la época: «Cardinalis Sanctorum Quatuor [Luis-Juan Milá] vicecancellario [Rodrigo de Borja] comparari minime potest. Nam, etsi illius frater [primo] sit, non est tamen ea eloquentia, vultu et affabilitate qua vicecancellarius est. Hic Bononiae Praeses et Legatus fuit; post vero se Romam contulit, inde Valentiam se recepit. Nec tempore Pauli II est ad Urbem reversus, maiori pace atque quiete suae domi fruens, pinguius Beneficiis gaudens, paesertim Ilerdensi episcopatu gloriosus. Sic vitam pacatissimam ducit», G. VERONENSIS, *De gestis Pauli secundi, liber secundus*, en *Raccolta degli Storici Italiani del cinquecento al millecinquecento*, ordinata da L. A. Muratori, nuova edizione, tomo III, parte II, Città di Castello 1904, col. 1036 B-C

23. G. FANTUZZI, *Notizie degli Scrittori bolognesi*, tomo III, Bologna 1783, p. 187 y ss. Los dominicos usaban el edificio como residencia de huéspedes ilustres, lo que evidentemente les granjeaba

se instaló allí con sus treinta criados²⁴, lo que hace pensar que debía llevar una vida muy espléndida y lujosa. Había pasado el tiempo en que su tío el cardenal debía apelar a la generosidad de Nicolás V para que le ayudase a sufragar sus estudios²⁵, cosa que no había sido necesaria para con su sobrino Milá, que pertenecía a una familia con posibilidades.

La estancia en Bolonia fue una de las épocas más felices de la vida de Rodrigo, hasta el punto que, ya papa, decía que amaba la ciudad de Bolonia como una madre²⁶. Era éste un sentimiento que compartían muchos de los estudiantes que habían pasado por el Estudio de aquella ciudad. Petrarca, que estuvo allí tres años, la recuerda con manifiesto cariño²⁷.

Como en las Universidades actuales, y entonces quizás aún más, los estudiantes creaban problemas y desórdenes a los profesores y a las autoridades académicas. Guido Zaccagnini en su *Historia del Estudio de Bolonia*, dice de los estudiantes de la época de Rodrigo de Borja que «mostraban un desenfreno tal que hoy nos maravilla que pudiese ser tolerado»²⁸. Fue siempre grande, afirma también este autor, la pasión de los estudiantes por el juego, de los cuales los estatutos permitían algunos y prohibían otros²⁹. Una fiesta que llamó la atención de los boloñeses fue la

el favor de los potentes. Así lo hicieron con Rodrigo de Borja y, poco después con el conde de Pavía Galeazzo Maria Sforza, quien con todo su séquito se alojó en el edificio Gregoriano cuando estuvo en Bolonia con ocasión de la visita a aquella ciudad de Pío II (véase también C. GHIRARDACCI, *Della Historia di Bologna, parte terza*. A cura di A. Sorbelli, en MURATORI, *Rerum Italicarum Scriptores*, nuova edizione, tomo XXXIII/1, Città di Castello 1915-1932, col. 168-171.

24. Archivo de Estado de Bolonia, documento que reproducimos en el anexo 6: exención de pagar impuestos para las cosas necesarias para su uso y mantenimiento propio y de sus familiares («pro usu eius et familiarium suorum usque ad numerum triginta») a favor de Rodrigo de Borja. Además los Dieciséis Reformadores ordenan que se pague lo que Rodrigo debe a los encargados de la aduana, con cargo a la Cámara de Bolonia. Con respecto a los treinta familiares de Rodrigo, es de notar que el antiguo Colegio Gregoriano había sido concebido por su fundador con capacidad para hospedar a treinta estudiantes. Por tanto, los treinta familiares de Borja venían a sustituir a los treinta antiguos becarios.

25. Véanse, además del documento que publicamos en el anexo 1, los otros dos conservados en el registro del Archivo Secreto Vaticano, n. 408, fol. 67r-68v [anexo 7] y fol. 68v-70r [anexo 8].

26. S. SCHÜLLER PIROLI, *Los papas borgia, Calixto III y Alejandro VI*, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Valencia 1991, p. 83.

27. «Passamo poi a Bologna, città della quale non credo possa esservi in tutto il mondo qualcosa di più piacevole e di più libero», *Epistole di Francesco Petrarca*, a cura di Ugo Dottì, Torino 1978, p. 711.

28. G. ZACCAGNINI, *Storia dello Studio di Bologna durante il Rinascimento*, [Biblioteca del «Archivium Romanicum» s. I, 14], Genève 1930, p. 73. De la p. 72 a la 79, el autor describe con detalle los juegos, las fiestas e incluso los crímenes de los estudiantes de la Bolonia de aquella época.

29. *Ibid.*, p. 72.

de una fingida corrida de toros, sin duda promovida por los estudiantes españoles³⁰. De hecho, Alejandro VI ofreció más tarde a los romanos, en la Piazza Navona, una corrida de toros, para celebrar la conquista de Granada³¹. Por lo que a juegos se refiere, en la vida de Alejandro VI se narra la práctica de uno que, por indecente, no puede no producir escándalo. Es el retorcido «juego de las castañas», que los lectores tienden a atribuir espontáneamente a la monomanía sexual del papa Alejandro³². Pues bien, en la publicación de Ludovico Frati sobre la vida privada en Bolonia durante aquella época, hemos encontrado que el «juego de las castañas» era uno de los acostumbrados de los disolutos estudiantes boloñeses, y fue, sin duda, por haberlo practicado allí en su época de estudiante, que quiso repetirlo en el Vaticano después de un banquete de buen comer y beber, nuestro irreflexivo pontífice³³.

30. «Unos enmascarados, vestidos de toreros, con cañas y trapos combatían contra una mula vestida con una piel de vaca, que parecía una extraña cosa y estaba atada como un toro para la caza ... este espectáculo fue la mas gran 'coglioneria' que se haya visto jamás, aunque esto no impidió que asistiese a él tanta gente, que se derrumbó el palco sobrecargado de personas, y muchos se rompieron las piernas, los brazos y la cabeza», L. FRATI, *La vita privata in Bologna dal secolo XIII al XVII*, Bologna 1928, p. 150.

31. S. SCHÜLLER PIROLI, *Los papas borgia, Calixto III y Alejandro VI*, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Valencia 1991, p. 134.

32. La narración de este episodio hecha por Iohannes Buccard, el jefe de las ceremonias pontificias, en su *Libro de Notas*, se ha conservado por lo menos en otras tres fuentes: en una carta dirigida a Silvio Savelli, impresa en Alemania y reproducida por Buccard en su apunte del sábado primero de enero de 1502, en un Despacho del embajador de Florencia Francesco Pepi y en una carta de Agostino Vepucci a Maquiavelo. A continuación traducimos del latín la nota de Iohannes Buccard correspondiente al último domingo de octubre de 1501, vigilia de la fiesta de Todos los Santos: «Al atardecer ha tenido lugar en el palacio apostólico, en la habitación del duque Valentino [César Borja], un banquete al que han participado cincuenta meretrices honestas [las instruidas, que vivían en elegantes mansiones y que pagaban el impuesto asignado a su profesión], las llamadas cortesanas. Acabada la cena, han danzado con los servidores y con otras personas que se encontraban allí: al principio vestidas, luego desnudas. Siempre acabada la cena, los candelabros con las candelas encendidas que iluminaban la mesa han sido colocados en el suelo donde se han esparcido castañas, que las meretrices, desnudas, han recogido pasando entre los candelabros a cuatro gatas. Esto, en presencia y bajo la mirada del papa, del duque y de su hermana Lucrecia. Finalmente se han expuesto túnicas de seda, sandalias, birretes y otros dones que se debían asignar a cuantos hubiesen tenido el mayor número de relaciones carnales con aquellas meretrices. Con las cuales, en aquella misma habitación, a la vista de los demás, cada uno ha hecho lo que ha querido: acabado lo cual, se han distribuido los premios a los vencedores», IOHANNES BUCCARDI, CAPELLE PONTIFICIE MAGISTRI CEREMONIARUM, *Liber notarum ab anno MCCCCCLXXXIII usque ad annum MDVI*, a cura di Enrico Celani, *Rerum Italicarum Scriptores*, tom. 32, parte 1, Città di Castello s/f, p. 303.

33. L. FRATI, *La vita privata in Bologna dal secolo XIII al XVII*, Bologna 1928, p. 117. Ludovico Frati era un fraile franciscano. Por esto, al describir los juegos no quiere entrar en la descripción de los escabrosos y escribe: «Tralascio di ricordare altri giochi, com quello delle pirlle [plural de pirla: miembro viril] e quello delle castagne, de' quali altro non si conosce che il nome, e vengo a parlare di altri usi più schiettamente popolari ... come il Natale e il Calendimaggio.»

No obstante la despreocupada alegría de los escolares medievales, no pocos sabían conjugar la diversión con el estudio, cosa aplicable también a nuestros días. En el s. XV, abundantes son los ejemplos de escolares de Bolonia que, después de haber adquirido una notable formación, pese a su alegre vida estudiantil, ocuparon puestos de relevancia en el Estado y en la Iglesia. Entre éstos Rodrigo de Borja, quien se hizo acreedor de los elogios de un profesor de la reputación de Andrea Barbazza³⁴, quien afirmaba que «Rodrigo, de la ilustre casa de los Borgia» asistía con aplicación no menos de tres horas diarias a sus lecciones³⁵.

Después de su doctorado, del que tendremos que ocuparnos más adelante, Rodrigo fue llamado a Roma por su tío el papa, junto con su primo Luis-Juan Milá, para la imposición del capelo cardenalicio, que le había sido concedido en el Consistorio secreto del 20 de febrero de 1456, con el unánime consentimiento de todos los cardenales presentes y no poca disconformidad de los ausentes. El viaje a Roma debió tener lugar hacia el final del mes de septiembre, después que llegó a los Dieciséis Reformadores un breve de Calixto en el que les anunciaba el nombramiento de sus sobrinos, que, escribía, no podría ser sino motivo de

34. Este eminente jurista había nacido en Sicilia, por lo cual algunas veces se le llama en los documentos Andrea de Sicilia, siendo el nombre de Barbazza, según algunos, un simple apodo. Inicialmente había ido a Bolonia para estudiar medicina, pero después de un cierto tiempo pasó a estudiar Derecho. Los contemporáneos lo describen como de vivo ingenio y extraordinaria memoria, capaz de sostener con éxito cualquier disputa pública. Conseguido el doctorado en 1439, obtuvo la cátedra de Derecho Canónico en el Estudio de Bolonia, donde permaneció hasta 1444, pasando luego por un breve período a Ferrara y a Siena, para regresar a Bolonia, que le había concedido la ciudadanía, y donde se casó con una boloñesa, de la cual tuvo seis hijos. Allí enseñó hasta su muerte, acaecida en 1480. Además de por la docencia, Barbazza se hizo famoso por el ejercicio de la abogacía, lo que confería a su enseñanza y a sus escritos un marcado sentido práctico. No es extraño pues que su discípulo aventajado, Rodrigo de Borja, supiese aplicar con tanta maestría a lo largo de su vida los principios y normas del Derecho, como se verá más adelante. Para más información sobre el personaje, ver el *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. VI, Roma 1964, pp. 146-148. Interesante también el artículo de C. BIANCA, *Note su Andrea Barbazza e il cardinale Besarione*, en la revista «Res Publica Litterarum. Studies in the Classical Tradition» [The University of Kansas], 6 (1983) 43-58.

35. «auditorium istud quottidie prope tres horas colis et visitas», *Andree Barbatie Siculi I. U. interpretis consumatissimi in primum decretalium preclarissima comentaria: additis titulis de rescriptis: de consuetudine et de postulatione prelatorum qui in aliis impressionibus a quibuscumque hactenus decussis minime reperiebantur. Insuper quam pluribus naturalibus: theologis: et legalibus a postillis: congruis locis: prout materiis conveniebat: appositis. Nec non elegantissima tabula: que omnes cum principales: tum etiam incidentes questiones. Et queque notatu digna: secundum alphabeti ordinem recte et mirifice demonstrant*, I, Tridini (actual Trino de la provincia de Vercelli en el Piamonte) 1517, fol. Xrb, n. 154 ad X 1.2.1. La fecha de la lección sobre el primer libro de las Decretales, a la que asistía Rodrigo, según dice Barbazza, se deduce de la obra apenas citada, fol. Xivb, n. 189 ad l.c.: «hodie celebramus vigiliam gloriosi apostoli Thome.» Con respecto a las tres horas mencionadas por Barbazza, leemos en ALBANO SORBELLI, *Storia della Università di Bologna*, vol.I: *Il medio evo*, Bologna 1940, p.215: «La lezione aveva la durata di tres hore; ed era fatto stretto obbligo al professore di cominciarla appena finito il suono della campana di S. Pietro che regolava appunto l'orario delle lezioni.»

alegría y honra para la ciudad³⁶. Milá, que como sabemos era Legado en Bolonia, regresó luego a la ciudad, pero Rodrigo permaneció junto a su tío, quien le nombró vicescanciller³⁷, manteniendo en secreto la nómina para evitar el reproche de haber elegido para un cargo de tanta responsabilidad a un joven sobrino sin experiencia. Entre tanto, le encomendó la delicada misión de devolver a la obediencia pontificia la marca de Ancona, operación político-militar llevada a término por Rodrigo con indiscutible competencia y coronada por el éxito más rotundo.

Los papas no aceptaban, desde hacía siglos, nombrar un canciller de la Iglesia Romana, por temor a perder el control de los asuntos de la Santa Sede. Nombraban sólo un vicescanciller, reservándose ellos mismos la supervisión de los expedientes.

La Cancillería era de por sí la oficina que cursaba los documentos pontificios. Sin embargo, puesto que la mayor parte de éstos no eran simples cartas o encíclicas pastorales o dogmáticas, sino nóminas, transferencias de una sede a otra, concesión de beneficios, decisiones judiciales y otros asuntos no ajenos al derecho canónico y al patrimonio de la Iglesia, la Cancillería se hacía cargo de la gestión ordinaria de todos estos asuntos. Esto requería un staff de juristas avezados, al frente de los cuales estaba el vicescanciller, que asumía la responsabilidad de los actos. Esto situaba al vicescanciller en la fuente misma de los documentos papales y en razón de su cargo conocía antes que nadie cualquier vacante y también los planes para cubrirla. Incumbencia del vicescanciller era, por extensión, el tribunal de la «Rota», considerado entonces el primero del mundo. El sólo cargo de vicescanciller reportaba a Rodrigo de Borja 8.000 ducados de oro anuales, sin embargo, sus servicios parecían a los papas extremadamente baratos, si los comparaban con los de sus predecesores. Sobre esto, escribe la historiadora Susanne Schüller Piroli: «Los primeros notarios romanos que escribían los documentos papales en la Alta Edad Media, después los arzobispos alemanes que habían organizado la cancillería papal según el modelo del Imperio, y, finalmente, los cardenales italianos, a los cuales los papas de la reforma traspasaron la Cancillería, el hecho es que ninguno de ellos se daba por satisfecho con sus honorarios. Querían además utilizar su influencia a favor de sus respectivas facciones, e incluso imponerse a la misma autoridad papal. Cuando los papas empezaron a nombrar únicamente vicescancilleres con poderes limitados, tuvieron

36. «Cum non ignoremus nobilitates vestras Duobus Nepotis nostris, quos istic apud vos habemus, esse affectas, tum pro vestra erga Nos devocione et reverencia, tum quia iidem istius nostre civitatis alumni eidemque plurimum affecti existunt, vobis nuntiamus quod hodie eosdem Nepotes nostros quos antea, de venerabilium fratrum nostrorum sancte Romane Ecclesie Cardinalium consilio, in Cardinales assumpseramus, ut tales publicavimus. Quod cum isti nostre civitati sit honori, cum ut diximus eiusdem existant alumni, non dubitamus quin ea re et letitiam et voluptatem suscipiatis...», fechado el 17 de septiembre de 1456 (Archivio di Stato di Bologna. Archivio del Comune. Bolle e Brevi, Q. libr. 3, fol. 38).

37. El cargo de vicescanciller había quedado vacante en 1453, en tiempos de Nicolás V, a la muerte de Francisco Condulmer, cardenal sobrino de Eugenio IV.

también que enfrentarse a experiencias desagradables. Terminaron por confiar este cargo exclusivamente a parientes de edad avanzada, de los que cabía esperar que no caerían en la tentación de abusar de su poder.»³⁸

Rodrigo de Borja fue el único vicescanciller que estuvo al frente de este cargo durante el dilatado período de treinta y cinco años, sin tener jamás el mínimo conflicto con ninguno de los cinco papas a cuyo servicio estuvo, «por la sencilla razón – escribe la citada historiadora – de que supo ganarse con métodos legales la confianza de cada uno de estos cinco papas. Se le admiraba su sentido del deber, su celo en el trabajo y su exactitud. Los cronistas romanos afirmaban que nunca se perdía un Consistorio, a no ser que padeciera una de sus rarísimas enfermedades»³⁹.

Con la toma de posesión del cargo de vicescanciller por parte de Rodrigo de Borja, se notó inmediatamente que se agilizaba la expedición de los documentos, lo que dotaba al gobierno de la Santa Sede de un desacostumbrado dinamismo. El joven vicescanciller leía sin descanso, como un burócrata moderno, actas, cartas, informes y los anotaba al margen. Él mismo redactaba borradores y memorias. De esta manera se acostumbró a redactarlo todo a modo de actas, lo que se aplicaba incluso a su vida familiar aparentemente desordenada: «Sus hijo, sus amigos, sus personas de confianza – escribe Schüller Piroli – tenían que entregarle montañas de informes financieros y morales, así como descripciones e inventarios.»⁴⁰ El cronista Jacopo Gherardi da Volterra decía de Rodrigo: «Es un hombre de espíritu inteligente y de muy buen sentido. Tiene un discurso fácil y una gran formación. Es afectuoso por naturaleza y posee un celo admirable en la conducción de los asuntos.»⁴¹

Para referirnos a un caso concreto, la convicción de que Cristóbal Colón había descubierto un grupo importante de nuevas islas, indujo a los Reyes Católicos, según el deseo del propio descubridor, a dirigirse al papa para dotar el dominio sobre aquellas tierras de una sólida base legal, declarándose vasallos del pontífice⁴².

38. S. SCHÜLLER PIROLI, *Los papas borgia, Calixto III y Alejandro VI*, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Valencia 1991, pp. 87-88.

39. *Ibid.*, p. 88.

40. *Ibid.*, pp. 88-89.

41. J. GHERARDI DA VOLTERRA, *Diario Romano (1472-1484)*, edición de E. Carusi, en *Rerum Italicarum Scriptores*, XXXXX, vol. III, nuova edizione, Città di Castello 1904, col. 130 A.

42. Basándose en la llamada «Donación de Constantino», fundamental para justificar el poder temporal de los papas, el monje benedictino Hildebrando, luego Gregorio VII, en el s. XI, había implantado el «derecho de islas», según el cual la Santa Sede tenía derecho de propiedad sobre todas las islas el mundo, que podía ceder en vasallaje a los monarcas seculares. La falsedad del documento acababa de ser demostrada por el cardenal Nicolás von Cues, «el Cusano», y por el humanista Lorenzo Valla, en tiempos de Calixto III, pero a pesar de la irrefutable demostración de la ilegitimidad de este documento, elaborado por la curia papal en el s. IX para fundamentar y acrecer el poder político del obispo de Roma, los papas siguieron sacando a relucir, cuando convenía a sus intereses, la famosa «Donación». A este propósito es graciosa la conversación que tuvo lugar entre Alejandro VI y el embajador de Venecia. Al afirmar este último que el Adriático era de dominio exclusivo de la

Alejando, experto como era en Derecho y en los asuntos de la Cancillería, preparó con la mayor rapidez cinco Bulas de Derecho civil y canónico, extremadamente complicadas, que, como se sabe, trazaban una línea divisoria, de polo a polo, entre los imperios de ultramar de España y de Portugal, la famosa «raya», situada cien millas al oeste de Cabo Verde, raya que los portugueses lograron luego hacer desplazar de un centenar de kilómetros, lo que les valió más tarde quedarse con el Brasil⁴³.

Es evidente que sin el dominio de la teoría y especialmente de la práctica del Derecho, aprendida de su maestro Barbazza, Rodrigo de Borja no hubiera podido salir airoso durante tres décadas y media de un encargo tan difícil y comprometido.

Es más, sabemos que nuestro cardenal vicescanciller escribió, al margen de cartas y constituciones eclesiásticas que han sido editadas en epistolarios y Actas de la Santa Sede, tres obras de contenido jurídico, hoy, al parecer, perdidas: *Clypeum defensionis fidei S. R. E.*, que fue impreso en Estrasburgo en 1497, *De Cardinalibus excellentia et officio Vicecancellarii*, que se sabe que estaba en la biblioteca del cardenal Sirletti⁴⁴ y *Glosas in Regulas Cancellariae, ad Innocentium VIII*, publicado bajo el nombre de Rodrigo, obispo de Porto⁴⁵.

El conjunto de todos estos argumentos no puede dejar la más mínima duda sobre la competencia de Rodrigo de Borja en el campo del Derecho, y sería pueril pretender justificar esta competencia sin acudir a una sólida formación académica en jurisprudencia.

República de San Marco, el papa le preguntó: «Y esto ¿dónde está escrito?» El embajador le respondió: «Muéstreme Vuestra Santidad el original de la Donación de Constantino y yo le haré ver que esto está escrito por detrás.»

43. Las dos primeras bulas comienzan con las palabras *Inter Caetera*, comienzo intencionadamente idéntico al de la bula de Calixto III, de 1456, sobre la posesión portuguesa de las islas Azores. La tercera bula es la *Piis fideliorum*, dedicada a los proyectos misioneros de Bernardo Boyl y de los Padre Mínimos. La cuarta, que establece que los derechos de soberanía de España sobre los territorios descubiertos no serán en ningún aspecto inferiores a los de los portugueses, es la *Eximiae devotionis*. Y, por fin, la quinta y última, la *Dudum quidem*, amenaza incluso con la excomunión y con los más severos castigos eclesiásticos a aquellos que se atreven, contra la prohibición papal, a acercarse en barco a las costas del imperio español de ultramar. Entre mayo y septiembre de 1493 estas cinco bulas estaban ya terminadas y selladas.

44. Guglielmo Sirletti fue cardenal de Pío V (1566-1572) y gran protector de eruditos. Mantuvo una correspondencia con Antonio Agustín, que ha sido publicada (*Latini Latini epistolae ad Antonium Augustinum nunc primum editae*, Faventia 1997, ep. 3, 4, 5, 10, 11, 12, 13).

45. LUIS DE SAINT CHARLES (Luis Jacob, en religión llamado Ludovicus Iacobus a Sancto Carolo), *Bibliotheca Pontificia*, Lugduni 1643, libro I, p. 1314. Al referirse a esta obra, Nicolás Antonio, en su *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispaniarum Scriptores*, tomo II, Madrid 1788, p. 261, las califica de «monumenta ... doctrinae non vulgaris». Por lo que se refiere al nombre del autor de la última obra, hay que recordar que el cardenal Rodrigo de Borja había sido nombrado obispo de la diócesis de Porto, suburbicaria de Roma.

Queda aún un argumento que tratar, con el fin de desmontar definitivamente las acusaciones de favoritismo en la concesión del doctorado a Rodrigo de Borja en el Estudio de Bolonia.

En primer lugar debemos conocer el número de años de estudio que el reglamento de la Universidad exigía para la concesión de los títulos de Doctorado, y las posibles dispensas previstas en los estatutos.

Según las reglas tradicionales vigentes en Bolonia hasta el primer tercio del s. XV, se requería para la obtención del Doctorado en Derecho Canónico, que el candidato hubiese estudiado cinco años y que hubiese estudiado ocho, si se trataba de un Doctorado en Derecho Civil⁴⁶. En la nueva redacción de los estatutos universitarios, de 1432, la norma aparece un poco alterada: quien quiera obtener el Doctorado en Derecho Civil, deberá estudiar «durante ocho años o, por lo menos, durante siete» y en Derecho Canónico, «durante seis años»⁴⁷, pero, a juzgar por los documentos a los que hemos tenido acceso, de hecho seguían requiriéndose sólo cinco años para el Doctorado canónico. De todos modos, para prevenir que después de los primeros años de estudio los alumnos se trasfriesen a otra Universidad donde el *cursus* era de menor duración, Bolonia reservó «a los doctores del colegio» la potestad de conceder eventuales dispensas para la reducción de los años de estudio⁴⁸.

De hecho, en tiempos de Rodrigo de Borja, las dispensas eran casi la regla en el Estudio de Bolonia. Se concedían con la máxima facilidad y, muchas veces, prácticamente sin frecuentación de cursos. Tanto, que Nicolás V quiso cortar este abuso y envió un Breve al cardenal Besarión, que era entonces allí su Legado, para que no se concediese el Doctorado a quien no hubiese asistido a clase, por lo menos, durante cinco años para el Derecho civil y cuatro para el Derecho Canónico. Es decir, los canonistas podían ser dispensados de un año, pero debían retrasar los exámenes cuatro meses⁴⁹.

46. C. MALAGOLA, *Statuti delle Univesità e dei Collegi dello Studio bolognese*, Bologna 1888, p. 113, rubrica LIV. Reedición fotostática hecha por la «Bottega di Erasmo», Torino 1966.

47. Bologna, *Statuti univesitari dal 1317/1432*, rúbrica 55 de 1432 [«quantum doctorandus debeat studuisse»], en H. DENIFLE, *Die Statuten der Juristen-Fakultät Bologna vom Jahre 1317-1347 und deren Verhältnis zu jenen Paduas, Perugias, Florenz*, en «Archiv für Litteratur und Kirchengeschichte des Mittelalters» 3 (1887) 329-330, reproducción fotostática, Graz 1956.

48. C. MALAGOLA, *Statuti delle Univesità e dei Collegi dello Studio bolognese*, Bologna 1888, p. 383, rúbrica 10 de 1397. Reedición fotostática hecha por la «Bottega di Erasmo», Torino 1966. Y sobre esto comenta A. SORBELLI, *Storia dell'Univesità di Bologna*, Bologna 1940, p. 216: «Affinché i giovani non andassero a laurearsi in altri Studi, ove si era di manica più larga, le commissioni esaminatrici e poi i collegii, s'indussero a della concessioni o dispense. E si diedero facili dispense così per il numero degli anni di frequenza, come per le ripetizioni, e in special modo per l'obbligo dell'insegnamento e delle dispute pubbliche.»

49. G. ZACCAGNINI, *Storia dell'Univesità di Bologna durante il Rinascimento*, [Biblioteca del «Archivium Romanicum», s. I, 14], Genève 1930, pp. 65 y 69.

Para calibrar la frecuencia y, por tanto, la facilidad con que se concedían las dispensas, basta recorrer el *Liber Notarii Iuris Pontificii*, el *Liber Secretus Iuris Pontificii* y el *Liber Secretus Iuris Caesarii* de la Universidad de Bolonia, en los cuales vienen anotadas año por año las colaciones de Doctorados, señalando, donde se daba el caso, las dispensas concedidas⁵⁰. Por ejemplo, examinando en el *Liber Secretus Iuris Pontificii* los Doctorados concedidos de enero a junio de 1451, que fueron diez, vemos que las dispensas son sólo cuatro. Pero en los años siguientes esta proporción aumenta. De los trece que se examinaron en el primer semestre de 1456, once lo hicieron con dispensa. Y de los once del segundo semestre de aquel año, en el que recibieron el Doctorado los dos sobrinos de Calixto III, siete lo hicieron también con dispensa⁵¹.

En el apunte correspondiente al 9 de agosto de 1456, el libro de *Actas del Collegii Iuris Pontificii* anota: «9 aug., dispensatum fuit cum rev. in Christo patre et domino d. R o d r i c o B o r ç a, protonotario apostolico et S.D.N. pape Calixti nepote, super eo quod non audivit decretum per annum, nec audivit iura canonica per quinquenium, et non repetiit vel legit secundum formam constitutionum» [texto completo en anexo 9]. En la misma fecha, el *Primus Liber Secretus Iuris Pontificii*, repite la dispensa con las mismas palabra [anexo 10] y en el apunte del día 13 anota: «13 aug. examinatus fuit, presentibus per rev. patrem d. Antonium de Volta prothonotarium apostolicum et per dd. Baptistam et Antonium de Sancto Petro, et approbatus, nemine discrepante. Et illico private doctoratus est. Insignia dedit sibi d. Baptista de Sancto Petro. Et donavit birreta pulcra cum cirothecis de camossa doctoribus.» [anexo 10, segundo párrafo]. Por su parte, el mismo día 13, el libro de *Actas del Collegii Iuris Pontificii*, señala el éxito del examen privado de Rodrigo de Borja y la colación del doctorado [anexo 11].

Por lo que se refiere al primo Luis-Juan Milá, leemos allí mismo, en el apunte del día 18: «18 aug., L u d o v i c u s I o h a n n e s, episcopus Segorbicensis et pro sancta romana ecclesia et pro SS.mo domino nostro papa Calixto tertio Bononie etc. gubernator cum potestate legati de latere, eius nepos, dispensatum fuit; - 20 aug. fuit examinatus et approbatus, nemine discrepante. Et illico, finito examine, inibi doctoratus fuit.»⁵²

Nos centraremos en Rodrigo, que es el personaje que nos interesa, aunque lo que deduzcamos de él tal vez pueda aplicarse igualmente a su primo Milá. En

50. En estos libros se ve que amplias dispensas como la concedida a Rodrigo de Borja y a su primo eran muy frecuentes en aquella época y el número se eleva aún más si se trata de una colación de doctorado después de pasar un examen privado. Véase sobre este argumento, A. L. TROMBETTI BUDRIESI, *Lesame di laurea presso lo Studio bolognese. Laureati in diritto civile nel secolo XV*, en *Studenti e Università degli studenti dal XII al XIX secolo*, a cura di G. P. Brizzi – A. I. Pini, [Studi e Memorie per la Storia dell'Università di Bologna. Nuova Serie, vol. VII] Bologna 1988, pp. 180-193.

51. C. PIANA, *Il 'Liber Secretus Iuris Pontificii' dell'Università di Bologna (1451-1500)*, Milano 1989, pp. 3-23.

52. *Ibid.*, p. 22.

primer lugar, dando por demostrado que Rodrigo de Borja estaba en Bolonia en agosto de 1452, sabiendo que los cursos empezaban en octubre de cada año, hay que suponer que Rodrigo comenzó su estudio del Derecho Canónico en octubre de 1452. Sabemos luego que se examinó el 9 de agosto de 1456. De esto resulta que cursó cuatro años completos en el Estudio boloñés y que, por tanto, podía ser dispensado del quinto, a norma de lo establecido por Nicolás V⁵³.

En segundo lugar, en el caso de Rodrigo de Borja, la fórmula empleada para su dispensa es la comúnmente usada en el *Liber Secretus* para este género de exenciones. Por ejemplo, vemos allí que un cierto Federicus de Alemania, «que, en tiempo del priorato del señor Galiaz de Pepolis [1447], había sido examinado en Derecho canónico», no fue doctorado sino cuatro años más tarde, cuando pudo regesar a Bolonia, el día cuatro de noviembre de 1451, y lo fue en forma privada, recibiendo las insignias de mano del señor Antonio de San Pedro. Por lo visto, este personaje había tenido que interrumpir, en 1447, su estancia en Bolonia, por causas que desconocemos y, por esto, había pedido pasar los exámenes antes de irse, para lo cual fue dispensado «super eo quod non studuerat per quinquenium, nec legerat, nec repetierat in iure canonico, nec decretum integrum audierat», según nos aclara una anotación referente a él en el *Liber notarii iuris pontificii* (19, f. 17v-18r)⁵⁴.

En el caso de Rodrigo de Borja y de su primo Luis-Juan Milá, no es difícil comprender la causa de la interrupción de los estudios antes de tiempo. Milá era el Legado de Calixto III en Bolonia y Gobernador General de la Romaña, y además acababa de ser nombrado cardenal. Estos cargos tan encumbrados no se avenían con la condición de estudiante, más aún si se tiene en cuenta que el Legado jugaba un papel importante en la actividad del Estudio de Bolonia. En cuanto a Rodrigo, cardenal también al mismo tiempo que su primo, éste hacía falta a Calixto en Roma, donde, entre otras cosas, se necesitaba un vicescanciller y donde además, en aquel momento, se planteaba el grave problema del rebelde Josías que se había apoderado del castillo papal de Ascoli Piceno y actuaba como un salteador de caminos, sembrando el terror entre los habitantes de la marca de Ancona, sin que nadie pudiese ponerle freno. Del éxito político-militar de Rodrigo en este caso, se ha hablado más arriba.

Como conclusión de estas páginas, parece forzoso admitir que Rodrigo de Borja, papa Alejandro VI, que había vivido a la sombra de un eminente jurisconsulto como su tío Calixto III, fue también él un avezado jurista, habiendo asimilado perfectamente las enseñanzas teórico-prácticas recibidas en Bolonia, enseñanzas que, dotado como era de gran inteligencia, perfeccionó con la práctica jurídica de treinta y cinco años de dirección de la Cancillería pontificia.

53. Véase la nota 49.

54. C. PIANA, *Il 'Liber Secretus Iuris Pontificii' dell'Univesità di Bologna (1451-1500)*, Milano 1989, p. 7, nota 28.

Anexos⁵⁵

I

Archivo Secreto Vaticano

Reg. Vat. 406, fol. 93v-94r

Nicolaus etc. dilecto filio Rodorico de Borge clerico ^{l2} valentinensi salutem etc. vite ac mores honestas ^{l3} aliaque laudabilia probitates et virtutum merita ^{l4} super quibus apud nos fidedigno commendaris testimonio ^{l5} nos inducunt ut te specialibus favoribus et gratiis ^{l6} prosequamur. Volentes igitur te qui ut afferis ad obtinendam ^{l7} dignitatem seu alias incompatilem beneficium refertum pateris ^{l8} tue etatis in illius quartodecimo anno vel circa constitutus ^{l9} premissorum meritorum intuitu necnon consideratione ^{l10} dilecti filii nostri Alfonsi tituli Sanctorum Quatuor Coronatorum ^{l11} presbiteri cardinalis pro te dilecto nepote⁵⁶ suo ^{l12} nobis super hoc huiuslibet supplicanti favore prosequi gratiose ^{l13} cardinalis huiusmodi ac tuis in hac parte supplicationibus ^{l14} inclinati totum ut quaprimum vicesimum prefate ^{l15} etatis annum attigeris quocumque quocumque et qualiacumque ^{l16} ecclesiastica curata sive alias incompatibilia beneficia etiam ^{l17} si parrochiales ecclesie vel earum perpetue vicarie ac in cathedralibus ^{l18} etiam metropolitanis vel collegiatis ecclesiis ^{l19} dignitates personatus vel propositure seu cum cura administrationes ^{l20} vel officia et dignitates ipse in cathedralibus ^{l21} etiam metropolitanis post pontificales maiores ^{l22} aut in collegiatis ecclesiis principales fuerunt et ad illas ^{l23} consueverint qui per electiones assumi necnon etiam ^{l24} ... in antea ut quascumque ex dignitatibus seu personalibus ^{l25} preposituris administrationibus vel officiis etiam electivis in ^{l26} cathedralibus etiam metropolitanis vel collegiatis ecclesiis ^{l27} prefatis que sine cura in non ut preferatur maiores seu ^{l28} principales existant si tibi alias canonicè conferantur vel ^{l29} tu assumaris vel eligaris ad illa recipere et successive ^{l30} dumtaxat ... dummodo duo eorum insimul non teneas ^{l31} libere et licite possis defectu predicto ac Lateranensi Concilii ^{l32} et quibuscumque aliis apostolicis constitutionibus et ordinationibus ^{l33} necnon ecclesiarum in quibus incompatibilia ^{l34} huiusmodi forsàn fuerunt iuramento confirmatione ^{l35} apostolica vel quecumque firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus ^{l36} ceterisque contrariis nequaquam obstantibus auctoritate apostolica ^{l37} tenorem presentium de specialibus dono gratie dispensamus ^{l38} proviso quod in corporalia prefata debitis propterea non fraudentur ^{l39} obsequiis et animarum cura in eis quibus illa imminet ^{l40} nullatenus negligatur.

55. Los documentos que reproducimos en los anexos II, VI, IX, X y XI los transcribimos tal como los publicó F. Giorgi en *Atti e memorie della R. Deputazione di Storia Patria per le Provincie di Romagna*, Terza Serie –Vol. VIII (Anno Académico 1889-90), Bologna 1890, pp. 184-195. Por esta razón, en la transcripción de estos documentos no señalamos el cambio de línea.

56. *filio*, tachado.

Nulli ergo etc., nostre dispensationis ¹⁴¹ infringere vel ei ausu temerario contraire si ¹⁴² quis etc. Datum Rome apud Sanctum Petrum anno ¹⁴³ incarnationis Dominice millesimoquadringsimo quadragesimo ¹⁴⁴ septimo quinto idus iulii, pontificatus nostri anno primo.

¹⁴⁵ Collationatus per ... Iohannis. Gratis pro nepote dicti cardinalis

¹⁴⁶ Iohannis de Cremonensibus

II

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Bolle e Brevi, Q. lib. 3, fol. 28

Callistus papa III⁵⁷.

Dilecte fili, nobilis vir, salutem et apostolicam benedictionem.

Quoniam venerabilis frater episcopus Segorbicensis, et dilectus filius Magister Rodericus de Borgia Notarius noster, Nepotes nostri valde carj, et dilecti filij, oratores nostri Bonon., cum familiaribus et comitivis et cariagis, salmis ac rebus suis ad civitatem nostram Bonon. impresentiarum accedentes, transitum facient per terras, passus, ac loca, tue nobilitate subiecta, te enixe requirimus atque exhortamur in domino ut eos, omnes familiares, comitivam, res ac bona omnia nostri intuitu suscipias ac suscipi mandes gratiose commendatos, tractesque ac tractari facias omnibus in rebus humane et grate, sicut in tua confidimus nobilitate, habituri hanc rem carissimam atque acceptissimam. Datum Rome apud Sanctum Petrum, sub Annulo piscatoris, die XVIIJ mensis Junij. Anno a nativitate domini, Millesimo, quadringsimo, quinquagesimo quinto, Pontificatus nostri anno primo.

III

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Archivio Notarile, busta 26, filza 43, n. 59

MCCCCLII⁵⁸, indictione XV, die septimo augusti ¹²

Dominus Gabriel Rovira, clericus dioecesis gerundensis⁵⁹, in decretis bacallarius et rector ecclesie parochialis ¹³ de Salas dioecesis urgellensis, citra revocationem suorum procuratorum et etc. ¹⁴ Constituit suos procuratores videlicet Bernardum Rovira sacri palatii causarum auditorem fratrem suum carnalem⁶⁰, dominum

57. En el reverso: *Dilectis filijs nobilibus viris Sedecim Reformatoibus Status Libertatis communitatis nostre Bonon.* Nótese, sin embargo, que el Breve está dirigido a una persona en singular.

58. Arriba a la izquierda: *Procura*; arriba a la derecha: *1452, augusti.*

59. *clericus ... gerundensis*, sobre la línea.

60. *Bernardum ... carnalem*, en el margen izquierdo.

Iacobum Salvat canonicum⁶¹ |⁵ urgellensem et dominum Martinum Solzima mercatorem et dominum Petrum Rovira |⁶ et Iohannem Rovira et Bartholomeum⁶² et Miquaelem Rovira fratres suos carnales |⁷ et eorum quemlibet in solidum cum potestate substituendi ad recipiendum, |⁸ exigendum in iudicio et extra, etc.⁶³, a domino Iohanne Soler vel a procuratoribus suis⁶⁴ quinquaginta sex ducatos |⁹ dicto domino Gabrieli debitos ratione condepnationis expensarum in lite dicte ecclesie de Salas facta, etc. |¹⁰ Et ad audiendum rationes et compu[tandum]⁶⁵ de fructibus et redditibus receptis et recipi |¹¹endis in dicta ecclesia de Salas. Et recipiendi, petendi et exigendi in iudicio |¹² et extra fructus, redditus et emolumenta ab illis qui tenent dictam ecclesiam |¹³ de Salas et fructus sequestratos, cum potestate illos quitandi, liberandi, absolviendi |¹⁴ seu absolutiones finales faciendi cum ...⁶⁶ et instrumenta. |¹⁵ Et etiam cum potestate arrendandi, exigendi et colligendi dictam parrochiam |¹⁶ ecclesiam de Salas in iudicio et extra cum clausolis opportunis et necessariis |¹⁷ et etc. |¹⁸

Actum Bononie in Sancto Andree de Plausiis in domo habitationis mei Rolandi notarii, |¹⁹ presentibus domino Rodorico de Borgia canonico et sacrista valentinensi et magistro Iohanne |²⁰ Cusida, magistro in artibus, rectore de Guadales, et Michele Ghiu bacha |²¹laro in iure canonico, qui omnes dixerunt etc.

IV

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Archivio Notarile, busta 26, filza 43, n. 62

In⁶⁷ Christi nomine amen, anno nativitatis eiusdem millesimo quadringentesimo |¹ quinquagesimo secundo, indictione quintadecima, die septimo mensis |² augusti, pontificatus sanctissimi in Christo patris et domini nostri domini Nicolai |³ divina providentia pape quinti, anno sexto. |⁴

Venerabilis et egregius vir dominus Gabriel Rovira clericus gerundensis |⁴ dioecesis bacalarius in decreto rector parochialis ecclesie de Salas dioecesis |⁵ urgellensis⁶⁸ in studio bononiensi commorans, sponte et ex certa scientia animoque deliberato |⁶ citra revocationem quorumque suorum procuratorum, fecit, constituit et sollemniter |⁷

61. *urgellensem*, tachado.

62. *Bartholomeum*, entre líneas.

63. *etc.*, entre líneas.

64. *vel ... suis*, entre líneas.

65. Agujero en el papel. Restituyo las letras que faltan a la palabra.

66. Palabra ilegible.

67. Arriba en el centro: *Ieshus*; arriba a la izquierda: *Procura*; arriba a la derecha: *1452, 7 augusti*.

68. Así, después de corregido.

ordinavit suos veros et legitimos procuratores, actores, factores negotiorum, ^{l8} gestores et nuntios speciales venerabiles et egregios viros domini ^{l9} Bernardum ⁶⁹ Rovira Sacri palatii apostolici causarum auditorem, ipsius constituentis ^{l10} fratrem carnalem, dominum Iacobum Salvat canonicum urgensem, ^{l11} dominum Martinum Solzina mercatorem, dominum Petrum Rovira, et Iohannem ^{l12} Rovira, et Bartholomeum et Michaellem Rovira fratres suos carnales ^{l13} absentes tanquam presentes et quemlibet ipsorum in solidum, ita quod occupantis seu ^{l14} occupantium conditio melior non existat, et quod incepta per unum seu ^{l15} plures expediri valeant per alium seu alios eiusdem specialiter et expresse ^{l16} ad petendum, exigendum et recipiendum a domino Iohanne Soler seu ^{l17} a procuratore vel procuratoribus ipsius domini Iohannis quinquaginta ^{l18} sex ducatos auri eidem domino Gabrieli constituti debitos per dictum ^{l19} dominum Iohannem ex causa seu ratione condemnationis expensas factarum in ^{l20} lite agitata inter ipsum dominum Gabrielem constituentem ex parte una et ^{l21} dictum dominum Iohannem ex altera seu ipsarum partium procuratores ^{l22} super prefata ecclesia de Salas, et audiendum, videndum, computandum et ^{l23} calculandum rationes et computa [de] fructibus et redditibus receptis et ^{l24} recipiendis in se pro dicta ecclesia de Salas; item ad petendum, exigendum ^{l25} et recipiendum fructus, redditus et emolumenta ab illis qui te ^{l26} nuerunt et tenent dictam ecclesiam de Salas et etiam quoscumque fructus ^{l27} et redditus sequestratos et alia quecumque eidem constituti debita ^{l28} et debenda ⁷⁰ a quacumque persona seu personis, communi, collegio et universitate ^{l29} quavis ratione vel causa; item ad absolvendum, quietandum et liberandum ^{l30} quoslibet dantes et absolventes de perceptis et percipiendis et finales ^{l31} absolutiones eisdem faciendum tam per litteras privatas quam etiam per instrumenta ^{l32} publica pro ut eisdem procuratoribus videbitur; item ad concedendum ^{l33} et locandum seu arendandum dictam parochialem ecclesiam de Salas ^{l34} et ipsius ecclesie possessiones predia et bona quecumque, et ad exigendum et ^{l35} colligendum ⁷¹ ac recipiendum fructus, redditus et proventus ipsius ^{l36} ecclesie et possessionum predictorum et bonorum huiusmodi; item ad omnes ^{l37} et in omnibus et singulis litibus, causis, questionibus et controversiis quas ipse ^{l38} dominus constituens habet seu habere intendit tam cum predicto domino Iohanne quam cum ^{l39} quacumque alia persona, communi, collegio et universitate ad agendum et defendendum ^{l40} libellum dandum et recipiendum exceptiones et oppositiones quaslibet faciendum ^{l41} lites et lites contestandum, de calumnia et veritate dicenda iurandum ^{l42} et cuiuslibet alterius generis in et super animam ipsius constituentis ^{l43} prestandum, ponendum et articulandum, positionibus et articulis respondendum ^{l44} terminos et dilationes assignari petendum, testes instrumenta, privilegia ^{l45} et iura producendum et probationes quaslibet faciendum, et contra ^{l46} //

69. *Bernardum* entre líneas en lugar de *Benedictum*, tachado.

70. *debenda* entre líneas en lugar de *habenda*, tachado.

71. Antes de *colligendum* hay un *et* tachado.

producta opponendum, criminaque et defectus obiciendum seu etiam proponendum ^{l47} attestaciones testium ac processum et processum cause et causarum aperiri et ^{l48} publicari petendum, in causa et causis concludendum sententiam et sententias ferri ^{l49} petendum et audiendum, a sententia et sententiis et a gravamine quolibet ^{l50} de quibus et pro ut ipsis procuratoribus seu alicui eorum videbitur provocandum ^{l51} et appellandum seu de nullitate opponendum; item supplicandum ^{l52} et querelandum; item ad petendum restitutionem in integrum adversus ^{l53} quamlibet lesionem, et causam et causas appellationis nullitatis querele et ^{l54} restitutionis huiusmodi prosequendum usque ad finem, et generaliter ^{l55} ad omnia alia et singula faciendum, dicendum, procurandum et exercendum, ^{l56} que merita causarum et ordo iuris exigunt et requirunt, et quod in premissis ^{l57} et quolibet premissorum necessaria fuerint utilia seu opportuna, et quod ^{l58} ipsemet constituens facere posset, si presens esset, etiam si talia foret ^{l59} que mandatum plus exigent speciale; item ad substituendum loco sui ^{l60} in premissis omnibus et singulis procuratorem unus vel plures illique et ^{l61} illos revocandum et alterum seu alios surogandum et substituendum ^{l62} quotiens et quocumque eisdem procurator seu alicui eorum videbitur, firma tamen ^{l63} remanente iugiter in quolibet ipsorum procuratorum facultate mandati ^{l64} procuratorii huiusmodi, super quibus omnibus et singulis idem ^{l65} dominus constituens prefatis suis procuratoribus supra constitutis et substituendis ^{l66} ab eis et cuilibet eorundem dedit plenum, liberum generale et speciale ^{l67} mandatum cum plena, libera [ge]nerali⁷² et speciali administratione. ^{l68} Et relevare volens idem dominus constituens dictos eius procuratores ^{l69} et substituendos ut supra et quemlibet eorundem ab omni onere satisfaciendi ^{l70} promisit mihi Rolando notario infrascripto, ut publice persone stipulanti vice et ^{l71} nominibus omnium et singulorum quorum interest seu interesse poterit ^{l72} quomodolibet in futurum se perpetuo firma et rata habiturum quocumque ^{l73} per dictos eius procuratores et substituendos ut supra et eorum qualibet ^{l74} in premissis facta fuerint fuit gesta ac de iudicio sisti et iudicato solvendo ^{l75} in omnibus causis casibus et clausolis opportunis, sub ipotheca et ^{l76} obligatione bonorum ipsius domini constituentis mobilium et immobilium ^{l77} presentium et futurorum, rogans me Rolandum notarium infrascriptum, quia de ^{l78} premissis publicum conficere instrumentum. ^{l79}

Acta fuerunt predicta Bononie in capella Sancti Andree de Platisiis ^{l80} in domo habitationis mei Rolandi notarii infrascripti presentibus honorabilibus ^{l81} viris domino Rodorico de Borgia canonico et sacrista ^{l82} ecclesie valentinensis, magistro Iohanne Cusida artium doctore, rectore ^{l83} de Guadales, et Michaelle Ghiu bacalarario in iure canonico ^{l84} qui omnes dixerunt et asseruerunt se dictum dominum constituentem cognoscitur ^{l85} testibus ad predicta vocatis et rogatis.

72. Agujero en el papel. Restituyo las letras que faltan a la palabra.

V

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Archivio Notarile, busta 26, filza 43, n. 74

MCCCCLIII⁷³, indictione prima, l² die nono mensis martii. l³

Pater dominus Ludovicus Iohannis del Milla, admistrator ecclesie l⁴ segobricensis, et Sancte Marie de Albarasino invicem canonice l⁵ unitarum, constituit proprium procuratorem dominum Petrum del Milla, l⁶ militem fratrem suum carnalem, et generaliter admistratorem l⁷ in temporalibus ecclesie predictarum et ad lites, et cum pleno mandato l⁸ et potestate substituendi, et iuravit non revocare procuratorem huiusmodi. l⁹

Insuper⁷⁴ constituit reverendissimum dominum Alfonsum tituli Quatuor l¹⁰ Sanctorum⁷⁵ Coronatorum, Sanctae Romanae Ecclesiae presbiterum cardinalem l¹¹ et ex concessione apostolica episcopum valentinensem, avunculum l¹² eiusdem constituentis, procuratorem suum generalem admistratorem l¹³ ecclesiarum predictarum in spiritualibus, cum potestate constituendi et destituendi l¹⁴ vicarios et officiales. l¹⁵

Preterea⁷⁶ idem dominus Ludovicus, libere renuntiavit omni iuri l¹⁶ successionis quorumcumque bonorum quomodoquolibet sibi obvenientum⁷⁷ l¹⁷ quodcumque et voluit et consensit quod dominus Petrus l¹⁸ miles fratis suus predictus, libere succedere possit et valeat l¹⁹ in omnibus supra, et predictam renuntiationem cum totius in l²⁰ instrumento contentas iuravit firma et rata habere et non revocare. l²¹

Acta fuerunt hec Bononie in domo habitationis prefati domini constituentis l²² sita in capella Sancti Mammae, presentibus Rodorico de Borja l²³ sacrista et canonico valentino, domino Gabriele Rovira rectore l²⁴ ecclesie parochialis de Salas, domino Iohanne da Cagnis, domino l²⁵ Antonio Augliana rectore de Pina, omnibus in studio bononiensi l²⁶ commorantibus et asserentibus se dictum dominum constituentem cognoscere, testibus videlicet: l²⁷

Ego⁷⁸ Rolandus Alberti de Castellanis civis bononiensis publicum imperiali l²⁸ communis Bononiae ac curie episcopalis notarius, predicti procuratoris l²⁹ creationi, nominationi, constitutioni potestatis et actioni ceterisque promissis l³⁰

73. Arriba a la izquierda: *Procuratoria reverendi patris domini Ludovici episcopi segobricense et Albarino*; arriba a la derecha: 1453, 9 martii.

74. A la izquierda: *Alium de procura*.

75. Después de *sanctorum* hay una palabra tachada.

76. A la izquierda: *Instrumentum aliud renuntiationis et repudationis bonorum paternorum et maternorum et futuris successorum*.

77. Después de *obvenientium*, al comienzo de la línea 17, hay una palabra tachada.

78. A la izquierda: *Forma subscriptionum ad predicta procuratoria*.

omnibus et singulis dum sit ut premittitur agerentur, dicerentur et⁷⁹ fierent |³¹ una cum preminatis testibus presens interfui et eaque si feci, vidi, scivi et audivi |³² in notam scripsi ex qua hoc presens publicum instrumentum manu aliena fideliter |³³ scriptum confeci et in hanc publicam formam redegí, signoque et nomine meis |³⁴ solitis et consuetis, hic me subscripendo signavi, in fidem et testimonium premissorum |³⁵ requisitus et rogatus. |³⁶ Ego⁸⁰ Rolandus notarius etc, renuntiationi, collationi, spoliationi, investiture translationi |³⁷ et transportationi ceterisque etc.

VI

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Archivio del Comune. Partitorum, vol. II, 1455-1456, fol. 61v

Die XXVJ novembris 1455⁸¹.

Congregatis Magnificis d. Sedecim Reformatoribus status etc. in Camea eorum solite residentie, obtentum fuit inter eos per omnes favas albas quod littere familiaritatis et exemptionis Reverendi dominij Rodericij, protonotarij apostolici, nepotis d. nostri, emanate ab ipso S.^{mo} d. n., observentur pro quibuscumque datijs Civitatis Bon. pro rebus necessarijs pro usu eius et familiarium suorum usque ad numerum triginta pesonarum, prout in dictis litteris continetur. Et quod pecunie, que solvi debent pro rebus necessarijs dicto Reverendo d. prothonotario conductoribus dationum, eis solvi debeant expensis et de pecuniis Camere Bon.

Cui partito interfuerunt infrascripti videlicet: [*sigue la lista de doce de los Dieciséis Reformadores*].

VII

ARCHIVO SECRETO VATICANO

Reg. Vat. 408, fol. 67r-68v

Nicolaus etc. dilecto filio Roderico de Borgia canonico |² valentinensi salutem etc., vite ac mores honestas aliaque laudabilia |³ probitatis et virtutum merita super quibus apud |⁴ nos fidedigno commendaris testimonio nos inducunt ut ea |⁵ tibi favorabiliter concedamus que tuis commoditatibus fore |⁶ conspicimus oportuna volentes igitur te premissorum meritorum |⁷ tuorum intuitu necnon consideratione dilecti filii nostri Alfonsi tituli Sanctorum |⁸ Quatuor Coronatorum presbiteri cardinalis et episcopi valentinensis pro |⁹ te⁸² dilecto nepote suo nobis super hoc

79. Después de *et* hay una palabra tachada.

80. A la izquierda: *Subscriptio alia ad instrumentum renuntiationis*.

81. En el margen izquierdo: *Exemptio d. Rodericij apostolici protonotarij et nepotis d.n.*

82. Página 2.

humiliter supplicantis favore ^{l10} prosequi gratie specialis cardinalis huiusmodi ac tuis in ^{l11} hac parte supplicationibus inclinati tibi ut in aliquo ecclesiasticorum ^{l12} beneficiorum cum cura et sine cura que in quibusvis ecclesiis ^{l13} sive locis nunc obtines et in posterum obtinebis in romana ^{l14} Curia residendo aut in licterarum studio in loco ubi illud vigeat ^{l15} generale vel dicti cardinalis servitiis insistendo fructus redditus ^{l16} et proventus omnium et singulorum beneficiorum predictorum ^{l17} etiam si canonicatus et prebende dignitates personatus administrationes ^{l18} et officia in cathedralibus etiam metropolitans ^{l19} aut collegiatis ecclesiis seu parrochiales ecclesie vel earum ^{l20} perpetue vicarie fuerint et ad dignitates personatus administrationes ^{l21} et officia huiusmodi consueverint qui per electionem assumitisque ^{l22} cura immineat animarum cum ea integritate quotidianis distributionibus ^{l23} dumtaxat exceptis percipere valeas cum qua ^{l24} illos perciperes si in eisdem ecclesiis sive locis personaliter resideres ^{l25} et ad residendum interim in eisdem minime tenearis nec ^{l26} ad id immutus a quo quam valeas cohartari necnon etiam quod fructus ^{l27} redditus et proventus omnes et singulos supradictos quibusvis ^{l28} personis etiam laicis interim arrendari seu ad firmam vel ^{l29} annuam pensionem concedere possis dicteque persone illos in arrendam ^{l30} seu pensionem huiusmodi recipere valeant tibi et eisdem personis ^{l31} auctoritate apostolica tenore presentium indulgemus. Non obstanti ^{l32} si in eisdem ecclesiis ac locis primam non feceris personalem ^{l33} residentiam consuetam ac felicitis recordationis Bonifacii ^{l34} pape VIII predecessoris nostri per quas concessionem huiusmodi sive ^{l35} presuntione temporis fieri prohibentur et aliis apostolicis constitutionibus ^{l36} necnon ecclesiarum prefatarum etiam iuramento confirmatione ^{l37} apostolica vel quacumque firmitate alia roboratis statutis ^{l38} et consuetudinibus etiam si de illis servandis et non ^{l39} impetrandis licteris contra ea aut ispis licteris non utendo etiam ^{l40} ab alio vel aliis impetratis seu quovis modo concessis per te vel ^{l41} procuratorem corporalem forsan prestiteris hactenumque vel in posterum ^{l42} te prestare contigerit iuramentum seu si locorum ordinariis ^{l43} vel quibusvis aliis coniunctim vel divisim a Sede Apostolica concessum ^{l44} existat vel in posterum forsan concedi contingat quod canonicos ^{l45} rectores et personas suarum civitatum et dioecesium etiam in ^{l46} dignitatibus personatibus administrationibus vel officiis constitutos ^{l47} per subtractionem proventuum suorum beneficiorum ecclesiasticorum ^{l48} compellere valeant ad residendum personaliter in eisdem ^{l49} Autem ^{l50} si ordinariis prefatis ac dilectis filiis earundem ecclesiarum ^{l50} capitulis vel quibusvis aliis eorum vel dimisum ab ipsa sit sede ^{l51} indultum vel in posterum indulgeri contingat quod canonicis ^{l52} rectoribus et personis ecclesiarum huiusmodi etiam in dignitatibus personatibus ^{l53} administrationibus vel officii constitutis nullis non ^{l54} residentibus vel qui primam personalem residentiam non fecerit ^{l55} fructus redditus et proventus canonicatum et prebendarum ^{l56} ac dignitatum

personatum administrationem officiorum et ¹⁵⁷ aliorum beneficiorum suorum quorumlibet ministrare minime teneantur ¹⁵⁸ et ad id compelli non possint per licteras apostolicas non facientes ¹⁵⁹ plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto ¹⁶⁰ huiusmodi mentionem et quibuslibet aliis privilegiis indulgentiis ¹⁶¹ et lictis apostolicis generalibus vel specialibus quorumcumque ¹⁶² tenorum existant per que partibus non expressa vel totalis ¹⁶³ non insita effectus earum impediri valeat quomodolibet vel ¹⁶⁴ differiri et de quibus quorumque totis tenoribus habenda sit ¹⁶⁵ in nostris litteris mentio specialis proviso quod beneficia predicta debitis ¹⁶⁶ propterea non fraudentur obsequiis et animarum cura ... ¹⁶⁷ quibus illa imminet nullatenus negligatur sed per bonos ¹⁶⁸ et sufficientes vicarios quibus de ipsorum beneficiorum curatorum ¹⁶⁹ fructibus ... congrue ministrentur diligenter ¹⁷⁰ exerceatur et servatur ... laudabiliter in dominus et ¹⁷¹ nichilominus venerabili fratri nostro episcopo Auriensi⁸⁴ et dilectis ¹⁷² filiis abbati monasterii Sancti Bernardi extra muros ¹⁷³ valentinenses ac officiali valentinensi per apostolica scripta ¹⁷⁴ mandamus quatinus ipsi vel duo aut unus eorum per ¹⁷⁵ se vel alium seu alios tibi quandiu in aliquo beneficiorum ¹⁷⁶ vel curia residens aut in studio vel servitiis huiusmodi institeris ¹⁷⁷ fructus redditus et proventus prefatos faciant auctoritate ¹⁷⁸ nostra iuxta prefate concessionis nostre tenorem integre ministrari ¹⁷⁹ non permittentes te per ordinationes et capitula ¹⁸⁰ predicta vel aliquos alios ad residendum in dictis ecclesiis ¹⁸¹ sive locis compelli vel alias contra concessionis nostre ¹⁸² huiusmodi tenorem quomodolibet molestari, non obstantibus omnibus supra ¹⁸³ dictis aut si ordinariis et capitulis prefatis vel quibusvis ¹⁸⁴ aliis eorum vel dimisum ab eadem sede indulto ¹⁸⁵ existat quod interdicti suspendi vel excommunicari non possint ¹⁸⁶ per licteras apostolicas non facientes plena et expressam ¹⁸⁷ ac⁸⁵ de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Contradictores ¹⁸⁸ auctoritate nostra appellatione post posita compescendo ¹⁸⁹ nulli ergo etc., nostre concessionis et voluntatis infringere etc. ¹⁹⁰ Si quis autem etc. Datum Rome apud Sanctum Petrum ¹⁹¹ anno etc. millesimo quadringentesimo quadragésimo octavo ¹⁹² decimo seprimo kalendas februarii, pontificatus nostri anno secundo.

¹⁹³ Gratis pro nepote dicti cardinalis.

VIII

ARCHIVO SECRETO VATICANO

Reg.Vat.408, fol. 68v-70r

Nicolaus etc. Dilecto filio Roderico de Borgia canonicus ¹² valentinensis salutem etc. Vite ac mores honestas ¹³ aliaque laudabilia probitatis et virtutum merita

84. De la Diócesis de Orense.

85. Página 4.

super ^{l4} quibus apud nos fide digno commendaris testimonio nos inducunt ^{l5} ut tibi reddamur ad gratiam liberales, accepimus siquidem ^{l6} nuper quod olim canonicatu et prebenda ecclesie valentinensis ^{l7} quos quondam Petrus Romei nuper ipsius ecclesie canonicus ^{l8} dum viveret obtinebat per obitum ipsius Petri qui extra ^{l9} Romanam Curiam diem clausit extremum vacantibus et antea ^{l10} dispositioni apostolice specialiter reservatis, tu vigore ^{l11} aliarum litterarum nostrarum tibi per antea gratiose concessarum tibi ^{l12} eosdem canonicatum et prebendam sic vacantes conferi et ^{l13} de illis etiam provideri obtinuisti, necnon nos collationis ^{l14} et provisionis predictarum obtentu assecutus fuisti cum itaque ^{l15} dilectus filius Antonius tituli Sancti Crisogoni presbiter cardinalis ^{l16} omni iuri si quod sibi in prefatis canonicatu et prebenda seu ^{l17} ad eos quomodolibet competeat per dilectum filium Bernardum ^{l18} Ro... clericum Gerundensis ^{l19} dioecesis decretorum doctorem procuratorem ^{l20} suum ad hoc ab eo specialiter constitutum, hodie in manibus ^{l21} nostris sponte et libere cesserit nosque cessionem ipsam duxerimus ^{l22} admittendam ac sicut accepimus tu collationem et provisionem ^{l23} predictas dubites ex certis causis iuribus non subsistere ^{l24} Nos omnes et singulas acceptationes per quoscumque ac ^{l25} collationes et provisiones quibusvis vigore licterarum nostrarum ^{l26} quarumlibet necnon de super haborum processum vel alias ^{l27} quolibet de ipsis canonicatu et prebenda sic vacantibus ^{l28} hactenus forsitan factas et inde secuta omnia et singula ^{l29} auctoritate apostolica ex certa scientia harum ... revocantes cassantes ^{l30} et annullantes ac pro nullis ut infectis habentes ^{l31} ac quascumque lites et causas si que ... et cardinalem ^{l32} prefatum ^{l33} ac quosvis alios super ipsis canonicatu et prebenda ^{l34} in Romana Curia vel extra eam tam coniunctim quam ^{l35} divisim forsitan pendent indecise quarum status presentibus haberi ^{l36} volumus pro expressis ad vos harum serie advocantes ^{l37} et penitus extinguentes, necnon tibi quia etiam accepimus ^{l38} dilecti filii nostri Alfonsi tituli Sanctorum Quatuor Coronatorum ^{l39} presbiter cardinalis et ex concessione apostolica episcopi valentinensis ^{l40} nepos existis premissorum meritorum tuorum intuitu specialem ^{l41} gratiam facere volentes motu proprio non ad tuam vel alterius ^{l42} pro te nobis super hoc oblate petitionis instantia sed de ^{l43} nostra mera liberalitate canonicatum et prebendam predictos ^{l44} quorum fructus redditus et proventus quinquaginta librarum ^{l45} taronensis parvorum secundum communem estimationem valorem ad unum ^{l46} ut similiter accepimus non excedunt sive per obitum vel cessionem ^{l47} huiusmodi sive alio quovismodo aut ex alterius cuiuscumque persona ^{l48} vel per liberam resignationem dicti Petri aut alterius de ^{l49} illis in prefata curia vel extra eam etiam coram notario ^{l50} publico et testibus sponte factam vacent etiam si tanto tempore ^{l51} vacaverint quod eorum

86. ¿Bernardo de Pau ?

87. De Girona.

88. Página 5.

collatio iuxta Lateranensis statuta ^{l50} Concilii ad Sedem Apostolicam legitime devoluta ipsique canonicatus ^{l51} et prebenda dispositioni apostolice specialiter vel ^{l52} alias generaliter reservati existant cum plenitudine iuris ^{l53} canonici ac omnibus iuribus ut pertinent suis apostolica tibi auctoritate ^{l54} conferimus et de illius etiam providemus decernentes ex ^{l55} nunc irritum et inane si secus super hiis a quoquam quam ^{l56} auctoritate scienter vel ignoranter atemptatum forsitan est hactenus ^{l57} vel in posterum contigerit atemptari, non obstantibus ^{l58} premissis ac apostolicis constitutionibus et ordinationibus necnon ^{l59} prefate ecclesie iuramento confirmatione apostolica vel quacumque ^{l60} firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus ceterisque ^{l61} contrariis quibuscumque, aut si aliqui apostolica vel alia quavis ^{l62} auctoritate in dicta ecclesia in canonicatu sint recepti vel ut recipiantur ^{l63} insistant, seu si super provisionibus sibi faciendis de ^{l64} canonicatibus et prebendis ipsius ecclesie speciales vel aliis ^{l65} beneficiis ecclesiasticis in illis partibus generales prefate ^{l66} sedis vel legatorum eius licteras impetrarint etiam si per eas ^{l67} ad inhibitionem reservationem et decretum vel alias quomodolibet ^{l68} sit⁸⁹ processum quibus omnibus te in assecutione dictorum canonicatum ^{l69} et prebende voluimus anteferri sed nullum per hoc ^{l70} eis quo ad assecutionem canonicatum et prebendarum vel ^{l71} beneficiorum aliorum preiudicium generari, aut si episcopo pro ^{l72} tempore exinde et dilectis filiis capitulo valentinensi vel ^{l73} quibusvis aliis eorum vel divisim a dicta sit Sede indultum ^{l74} quod ad receptionem vel provisionem alicuius minime teneantur ^{l75} et ad illi compelli non possint quodque de canonicatibus ^{l76} et prebendis ecclesie predictae vel aliis beneficiis ecclesiasticis ^{l77} ad eorum collationem provisionem presentationem seu ^{l78} quamvis aliam dispositionem coniectum vel separatim spectantibus ^{l79} nulli valeat provideri per licteras apostolicas non faciendas ^{l80} plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto ^{l81} huiusmodi mentionem et qualibet alia ipsius⁹⁰ Sedis ^{l82} indulgentia generali vel speciali cuiuscumque tenoris existat ^{l83} per quam partibus non expressam vel totaliter ^{l84} non suscitari effectus huiusmodi gratie impediri valeat ^{l85} quomodolibet vel differri et de qua cuiusque toto tenore habenda ^{l86} sit in nostris licteris mentio specialis. Seu si presens non ^{l87} ... ad prestandum de observandis statutis et consuetudinibus ^{l88} prefate ecclesie solitum iuramentum dummodo in absentia ^{l89} tua per procuratorem idoneum et cum ad ecclesiam ^{l90} ipsam accesseris corporaliter illud prestes, et nichilominus ^{l91} venerabili fratri nostro episcopo Aariensi et dilectis filiis abbati ^{l92} monasterii Santi Bernardi extra muros valentinensis ac officiali ^{l93} valentinensi per apostolica scripta mandamus quatinus ipsi ^{l94} aut duo vel unus eorum per se vel per alium seu alios te vel ^{l95} procuratorem tuum tuo nomine in corporalem possessionem canonicatus ^{l96} et prebende iuriumque et pertinentie predictorum

89. Página 6.

90. *Ipsius* añadido en el margen derecho, en lugar de *dicte*.

inducatis ⁹⁷ auctoritate nostra et defendentes inductum a moto exinde ⁹⁸ quolibet detentore ac facientes te vel dictum pro ⁹⁹ te procuratorem in prefata ecclesia ad prebendam huiusmodi ¹⁰⁰ in canonicum recipi et in fratrem stalli tibi in choro et loro ¹⁰¹ in capitulo ipsius ecclesie cum dicti iuris plenitudine assignatis ¹⁰² tibi que de ipsorum canonicatus et prebende fructibus redditibus ¹⁰³ proventibus iuribus et obventionibus universis integre respondi ¹⁰⁴ Non obstantibus omnibus supradictis aut si episcopo pro tempore ¹⁰⁵ et capitulo prefatis vel quibusvis aliis eorum vel divisi ¹⁰⁶ ab ⁹¹ eadem sede indultum existat quod interdum suspendi vel ¹⁰⁷ excommunicari non possint per licteras apostolicas non facientes plenam ¹⁰⁸ et expressam ac de verbo ad verbum de indulto ¹⁰⁹ huiusmodi mentionem. Contradictores auctoritate nostra appellatione ¹¹⁰ postposita compescendo nulli ergo etc. nostre irritationis ¹¹¹ tassationis annullationis collationis provisionis consitutionis ¹¹² et voluntatis infringere etc. Si quis autem etc. ¹¹³ Datum Rome apud Sanctum Petrum anno etc. millesimoquadringentesimo ¹¹⁴ quadragésimo octavo pridie idus ianuarii etc. ¹¹⁵ pontificatus nostri anno secundo. Gratis pro nepote dicti cardinalis.

IX

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Archivio degli Enti autonomi – Archivio Collegii Juris Pontificii, 1450-1456, vol. A.N.2

Dicta die Nona augusti 1456.

Dispensatio d. Rodericj Borça⁹².

Item in dicta congregatine collegij per dictos collegium et doctores representantes etc. Dispensatum fuit cum d. Roderico Borça de ... (sic), Sacrista et protonotario apostolico et S. domini nostri d. Calisti pape tertij nipote super eo quod non studuit per quinquenium, nec audivit decretum per integrum annum, nec etiam legit vel repetijt prout exigitur ex dispositione constitutionum dicti collegij, ad hoc ut continue ad privatum et rigorosum examen dicti collegij in jure canonico possit admittj. Ita quod predictis defectibus ac prefatis constitutionibus non obstantibus, ad dictum examen libre ac licite amittj possit, et illud et facienda in illo et circa illud seu eius occasione perinde valere, ac si predicta et omnia requisita ex dispositione dictarum constitutionum fecisset et servasset. Et hoc posito prius per priorem et voluntatem doctorum partito, et celebrato scrutinio iuxta morem, et illo obtento nemine discrepante.

91. Página 7.

92. En el margen superior izquierdo.

X

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Archivio degli Enti autonomi – Primus liber secretus Jur. Pontificij ab anno 1377 ad annum 1528, fol. 95r

Tempore prioratus mei Antonij e Grassis – MCCCCLVI intrante iulio.

.....

Die nono augusti.

Dispensatum fuit cum Reverendo in christo patre et domino d. Rodorico Borça, protonotario apostolico et s. d. n. pape Calixti tertij nipote, super eo quod non audivit decretum per annum, nec audivit Jura canonica per quinquenum, et non repetiit vel legit secundum formam constitutionum etc.

.....

Die XIII augusti⁹³.

Reverendus in christo pater et dominus d. Rodoricus Borça, protonotarius apostolicus et S. d. N. pape Calixti tertij nepos, Sacrista vulgariter numcupatus, examinatus, fuit presentatus per Reverendum patrem dominum Antonium de la Volta prothonotarium apostolicum et per dominos Baptistam et Antonium de Sancto Petro, et approbatus nemine discrepante. Et illico private doctoratus est. Insignia dedit sibi (ei?) d. Baptista de Sancto Petro. Et donavit Birreta pulcra cumcirotheis doctoribus.

XI

ARCHIVO DE ESTADO DE BOLONIA

Archivio degli Enti autonomi – Archivio Collegii Juris Pontificii, 1450-1456, vol. A.N.2

Die Veneris tertio decimo dicti mensis augusti.

Examen et conventus dicti d. Roderici⁹⁴.

Congregato dicto collegio etc. In cuius congregatione interfuerunt omnes, exceptis solum d. Vianisio de Albergatis, d. Abbate de crovaia, et d. Baldasare de castello absentibus etc., et dicto d. Abbate infirmo, et ipsis existentibus sic ut predicatur collegialiter congregatis ex causa infrascripta de mandato d. prioris iuxta mores et secundum formam constitutionum collegij, dictus d. Rodericus Borça de ... (sic) Sacrista et prothonotarius sedis apostolice et S. dominj nostri Calisti pape tertij

93. En el margen derecho de este apunte, de ve dibujada una tiara papal con las llaves y debajo hay esta anotación: Nepos pape Calixti qui isto anno fuit factus cardinalis de mense septembri / Et de anno 1492 fuit electus in summum pontificem et appellatus Alexander papa VI. / Mortuus est 1503 augusti et sepultus in inferno.

94. En el margen superior izquierdo.

nepos, scholaris Bononie studens in jure canonico, promotus et presentatus per d. Baptistam, d. Antonium de Sancto Petro et d. Antonium de la Volta fuit in riguroso et privato examine dicti collegij, in jure canonico, presente domino Johanne de Anania, Arcidiacono etc. In quo ita et taliter se habuit etc. quod examinatio completa fuit ab omnibus ut et tamquam sufficiens et idoneus merito approbatus etc. Et relatum iuxta morem. Et continuo tunc ibidem fuit a prefato domino Arcidiacono doctoratus in dicto jure. Et postemo etiam tunc ibidem habuit a dicto d. Baptista doctoratus insignia in Jure suo et aliorum compromotorum nomine, juxta morem.